

**B
O
L
E
T
I
N

S
A
L
E
S
I
A
N
O**



Sociedad Editora Ibérica (S. E. I.)

Alcalá, 164 - Madrid

Mes de junio

El triunfo de la Misericordia.—Por el Padre Lhermitte, S. D. B.

Este hermoso libro traducido a las principales lenguas del mundo, es un estudio fascinador del misericordiosísimo Corazón de Jesús a través de las páginas del Santo Evangelio y de la historia de muchas almas. En cualquier momento se lee con inmenso atractivo; pero en el mes de junio, como preparación para la fiesta del Divino Corazón, encuentra su marco más apropiado.

Precio, 15 pesetas.

Nota.—El producto de la venta de este libro se dedica a las obras de construcción del Templo Expiatorio de España en el Tibidabo, Barcelona.

Obra pía del Sagrado Corazón de Jesús

Fué fundada por el primer sucesor de San Juan Bosco y benigneamente aprobada por Su Santidad León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de CINCO PESETAS se adquiere el derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la APLICACION DE SEIS MISAS, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma: dos en el altar del Sagrado Corazón, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la OBRA PIA pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos o a otras personas vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca. Una misma persona puede inscribirse repetidas veces renovando la limosna de cinco pesetas.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse íntegras, a promover la gloria de Dios y el mejoramiento de la Sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente. Cada inscrito recibe la cédula de inscripción.

Las limosnas se enviarán directamente, o por mediación de las Casas Salesianas, a la Dirección del BOLETÍN SALESIANO, Alcalá, 164, Madrid, que tiene en España la representación del Rvdo. Sr. Rector Mayor de los Salesianos.

Nuestra portada.—Imagen del Sagrado Corazón que se venera en la Cripta del Tibidabo, Barcelona.

La madre de Don Bosco

Está a la venta la preciosa vida de *La Madre de Don Bosco*, por María Bargoni, traducción del P. Francisco Villanueva, S. D. B.

Formato, 18x12, 250 páginas, cubiertas bicolor y diez grabados interiores en papel couché.

Precio, en rústica, 18 pesetas; en tela, 30 pesetas; en piel, 70 pesetas.

La limosnera de Dios.—Breve biografía de la sierva de Dios doña Dorotea Chopitea de Serra, escrita por el P. Rómulo Piñol, S. D. B.

Es un tomito de 100 páginas, pero suficiente para formarse una idea clara de la alta perfección a que llegó esta sierva de Dios, que será ciertamente el modelo acabado de toda cooperadora salesiana.

Precio, 6 pesetas.

Reglamento de la Archicofradía de María Auxiliadora y visita domiciliaria. Precio, 0,30 pesetas.

Reglamento de la Pia Unión de Cooperadores Salesianos. Precio, 3 pesetas.

Gran surtido de medallas del Sagrado Corazón, María Auxiliadora, San Juan Bosco, Santa María Mazzarello, Santo Domingo Savio y San Luis Gonzaga; en aluminio, metal y plata.

Medallas de oro, con o sin cadenita del mismo metal. Las hay de dos tamaños y con dos imágenes combinadas del Sagrado Corazón, María Auxiliadora y San Juan Bosco. Las hay con una sola imagen dejando la otra cara lisa para grabar fechas memorables; nacimiento, primera comunión, casamiento, etc., etc...

Estampas de María Auxiliadora con oraciones o dorso en blanco.

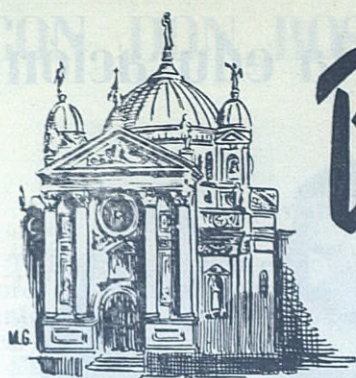
Tarjetas postales y cuadros de diversas dimensiones y precios.

Medallas de la Archicofradía, buena calidad, 3 pesetas.

Cinta para la medalla de la Archicofradía, toda de seda, 2 pesetas.

Cordón para la medalla de la Archicofradía, todo de seda, 7 pesetas.

* CON LICENCIA ECLESIASTICA *



Boletín SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO
REDACCION Y ADMINISTRACION: ALCALA, 164 - MADRID

Año LXX

JUNIO 1956

Número 6

Sumario:

S. E. I.....	2	Noticiario mundial salesiano	8-12
Pío XII y la Eucaristía.....	3	Crónica de gracias	13-14
La formación litúrgica en la educación.....	4	España Salesiana.....	15-21
Con Don Bosco y con los tiempos	5-6	De nuestras Misiones.....	22-27
Don Bosco y Rusia... ..	7	Inspección de Nuestra Señora de la Merced	28-29
		Necrología.....	30-31

PIO XII Y LA EUCARISTIA

El Papa es el Vicario de Jesucristo; según Santa Catalina de Siena es el propio «Dulce Cristo en la tierra». Pero como hombre, es también un fiel cristiano y tiene que alimentarse con las carnes del Cordero Inmaculado para conservarse en gracia y recabar alientos para las arduas fatigas y rudas luchas de la terrena existencia. Es sobremanera edificante saber cómo se preparan los Papas a la Comunión y cómo hacen su acción de gracias. Su Santidad Pío XII nos deja intuir lo que él hace, en las siguientes palabras del Radiomensaje dirigido al Congreso Eucarístico de Río de Janeiro:

¡Oh, si se conociera bien y se apreciara como se debe la Eucaristía, don infinito de Amor infinito!

Misterio inefable de unión, después de la Unión Hipostática y la Maternidad divina la más estúpida y divinizante, que tiene por objeto no ya revestirnos de la púrpura real, sino de la Persona misma del Rey Divino; hacernos cristíferos o portadores de

Cristo en nosotros mismos, concorpóreos suyos, transformarnos y convertirnos en El, de modo que se puede decir que, más que nosotros mismos, es Cristo quien vive en nosotros.

Ser esto mismo, misterio de unidad, que incorporando los fieles a Cristo y en cierto modo identificándolos con El, tiende a unirlos en una sola alma, en un solo cuerpo, en el cual palpita un solo corazón y un alma sola; y cada miembro cuida, amoroso, el bien de los demás, tanto y más que el propio.

Misterio de vida, remedio divino de inmortalidad, que alimenta la vida del alma, restaura las fuerzas y las repara y renueva, neutraliza los gérmenes de los vicios y hace germinar todas las virtudes, desde los lirios de la pureza virginal y angélica, hasta los heroísmos del celo más rico en sacrificio.

Misterio de divinas energías, armadura invencible de la milicia cristiana. En la era de los Mártires todo el empeño de la Iglesia era el armar a sus atletas con el Cuerpo de Cristo para que pudieran perseverar hasta la conquista de la corona. Y hoy mismo, allí donde florecen las palmas del martirio, ¡qué felicidad para el confesor de la Fe, poder estrecharse a Cristo Sacramentado!

(Sigue en la pág. 7.)

La formación litúrgica en la educación

Decíamos en anteriores números de la Revista que la formación litúrgica ocupa un puesto importantísimo en el Sistema Preventivo, que es el propio de la Familia Salesiana. Y se comprende: la Educación *mira a formar al cristiano y al ciudadano*. Y para el cristiano, y también para el ciudadano de un país católico, la Liturgia es algo esencial, como que es la expresión de la vida religiosa, de las relaciones que tenemos con Dios y con los Santos, con los ciudadanos de la Patria eterna, de la Iglesia triunfante, a la cual vamos encaminados desde que nacemos.

Nos dicen las Memorias Biográficas que Don Bosco instruía diligentísimamente a sus alumnos, sin excluir a los miles que frecuentaban los Oratorios Festivos, sobre la Misa, los Sacramentos, los ritos todos de nuestra Santa Religión. Algunos años dedicó series enteras de sus «Buenas Noches» a explicar la significación de los ornamentos sacerdotales, y de los diversos colores que tienen, del altar, de los candeleros y de los cirios, y de la diversidad de las ceremonias. Y que en sus sermones o instrucciones les hablaba y dialogaba con ellos para mejor entenderse y cerciorarse de si entendían, de la Santa Misa, de lo que es, de lo que vale, de lo que representa. Que él la celebraba como la pueden celebrar los querubines, y quería que se la ayudara como la ayudarían los ángeles, cuyos compañeros son todos los que ayudan y asisten a la Santa Misa.

Nos dicen también que se interesaba inmensamente por las funciones de iglesia, que las quería grandiosas, bien preparadas, bien ejecutadas. Formó coros de cantores, que constituyeron escuela, y que anduvieron por diversas capitales, incluso Roma, cantando en las catedrales y basílicas, y dando conciertos, donde se les admiraba, edificaban y se imponían a la imitación.

Para mejor servir al altar y hacer de sus iglesias una especie de catedrales con sus canónigos y su numeroso clero, formó esa maravilla de belleza



TURIN.—El Revdmo. Rector Mayor confiere al Cooperador Salesiano D. Domingo Giussetto, la medalla de oro al mérito. Lleva 40 años enseñando el Catecismo a los pequeños.

y de unción celeste que es el «Clero Juvenil», «Clero infantil» o «Pequeño Clero», como le llaman en algunos sitios. ¡Cómo se quedan encantados los señores Obispos y los altos personajes, no menos que las humildes viejecitas, al ver la seriedad, la exactitud y precisión con que esos chavalitos ejecutan las ceremonias sagradas! Se les ha explicado lo que es la Santa Misa, y el oficio que en ella realizan. Y es natural que lo hagan como deben: angélicamente.

También nos dicen que él, personalmente, gozaba lo indecible en esas solemnidades, cuando ceremonias y canto y conjunto se ejecutaban a deber. Gozaba de la gloria que se daba a Dios Omnipotente y Bueno, Creador y Redentor; del honor que se tributaba a la Santísima Virgen y a los Santos; del alivio que se prestaba a las almas benditas del Purgatorio; del bien que se derramaba sobre todos y cada uno de los hombres...

CON DON BOSCO Y CON LOS TIEMPOS

(De un opúsculo del Padre Auffray)

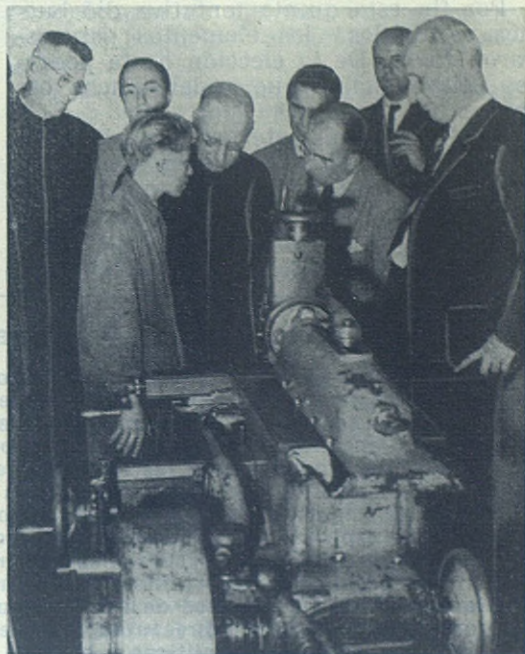
III

¡AYUDA!, ¡AYUDA!

Todos comprenden cómo sin colaboradores le hubiera sido imposible ir adelante, rodeado como estaba de centenares de jovencitos.

Es preciso decir que las ayudas no le habían llegado a faltar del todo. Nos lo prueba el hecho de que durante su enfermedad y larga convalecencia, la obra iba adelante, si bien con dificultad. En efecto, D. Bosco, desde el principio, había tenido la precaución de hacerse ayudar de los mayorcitos del Oratorio y de los más activos y juiciosos. Nos lo confía él mismo en sus Memorias: «Mi fin era evidentemente el de ayudar a los chicos más necesitados y que tenían mayores peligros, pero, para asegurar la disciplina y la moralidad en casa, he tenido que recurrir a otros jóvenes de conducta segura y bien instruidos en la fe». Y la Providencia había intervenido de modo maravilloso y visible poniéndole al lado a dos pasos del Oratorio, una preciosa ayuda en la persona del Teólogo Borel, su hermano en el sacerdocio.

Alma piadosísima, corazón ardiente de celo, no teniendo muchas ocupaciones como capellán de huerfanitas, consagraba a la obra de D. Bosco todo su tiempo libre. Por lo demás, después de la enfermedad y larga convalecencia pasada en su pueblo natal, el siervo de Dios traerá consigo a su madre, su anciana madre todavía fuerte, que, durante diez largos años, le librará de todas las preocupaciones materiales de la casa. Hemos de añadir que de cuando en cuando no faltaban buenos sacerdotes de las vecinas parroquias que venían a ayudarle, pres-tándose a predicar, a confesar, a celebrar la S. Misa, asistían a los muchachos y enseñaban el Catecismo. Pero tales ayudas eran fluctuantes, y D. Bosco quería personal propio y estable, empapado de su espíritu y entregado a su obra de lleno. En efecto, sabía por inspiración divina que este personal lo había de tener un día, pero, no obstante esto, no se creía dispensado de la obligación de trabajar para creárselo. «Ayúdame, que el cielo te ayudará», pensó siempre el hombre de Dios.



WALDWINKEL (Alemania).—Las autoridades visitan los talleres salesianos.

Antes aún de la definitiva afirmación de la obra y de su sorprendente expansión, había pensado en preparar un núcleo de jóvenes colaboradores, y en cuatro etapas, sin desanimarse un punto, había enviado algunas vocaciones sacerdotales que parecían prometedoras. Resultados desoladores: uno tras otro habían desertado del Seminario. La última prueba salió mejor, ya que pudo regalar al Seminario Diocesano dos clérigos.

Don Bosco, entonces, se dirigió a los excelentes sacerdotes de Turín, que salteadamente le ofrecían con tanta generosidad su persona y su tiempo libre, y con ellos intentó fundar una comunidad.

Pero no tuvo éxito. La vida en común con su frugalidad, con los votos, y con la debida sujeción les daba miedo.

Por fuerza hubo de tornar a su primer propósito o intención, aunque estaba persuadido de que un grupo de fidelísimos y escogidos, guiados por él, surgiría el día menos pensado para no abandonarle jamás.

Y en aquellos años duros y difíciles trabajó sin descanso para cultivar media docena de oratorianos de entre los elementos más jóvenes e idóneos para este objeto.

Por fin esta quinta tentativa dió buenos resultados: los elementos perseveraron todos. De la elección hasta poderlos utilizar había que andar mucho camino.

Antes de llegar este grupo de jovencitos a su completa madurez, tenía que pasar mucha agua bajo los puentes de los dos ríos que bañan Turín.

¿Quién llenaría este largo espacio de tiempo? ¿De dónde vendría la ayuda in-

mediata, adecuada, urgente y aun competente? La proveía el buen Dios que compadecido de los excesivos y tenaces trabajos de su siervo, le preparaba, a la sombra de las mansiones de los patricios, en la acogedora dulzura de las casas de la clase media, y en los talleres de los artesanos y en los despachos y en los comercios y oficinas, una «élite» o selección de colaboradores incansables.

Pero es una historia bellísima que merece ser contada a parte. Efectivamente ella nos conducirá al corazón del problema de la conquista cristiana de la juventud obrera y aún más lejos... mucho más lejos.

EL II CONGRESO DE LAS ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Del 22 de abril al 4 de mayo estuvieron reunidos en Madrid los representantes de los 22 países que hablan la lengua española. Fueron días de intenso trabajo y de una cordialidad intimamente fraternal. Se estudiaron los problemas de la Lengua, encaminados sobre todo a su conservación y pureza, a su unidad y flexibilidad para adaptarse a las imposiciones de las ciencias y de las artes, que tan vertiginosamente adelantan. La Prensa unánimemente ha calificado este Congreso de importantísimo y modelo de Congresos. Ciertamente que reinó en él un altísimo espíritu de espiritualidad, de comprensión y de inteligencia. Y también de trabajo. Hasta las excursiones tuvieron carácter de estudio; y se estudiaron en ella problemas importantes. Tal vez nunca se había visto en Congreso alguno lo que valen los vínculos de una lengua común. Todos los Congresistas y todos los países por ellos representados se sentían hermanos, se sentían unos, a pesar de las opiniones políticas y sociales, forzosamente varias en un número tan considerable de personas de procedencias y de educación tan diversas.

Hubo momentos de emotividad hondísima, como cuando los delegados filipinos hablaron de su tragedia de verse forzados a tener contemporáneamente dos lenguas: la del Comercio y los negocios materiales, y la de la intimidad y de hablar con Dios: esta última, precisamente la española; y los esfuerzos que hacían y que harán siempre para conservarla.

Se tomaron resoluciones muy importantes, en orden sobre todo a la conservación de la unidad.

La Sociedad Salesiana estuvo presente con dos de sus hijos, los Padres Rodolfo Ragucci y Rodolfo Fierro Torres, miembros, respectivamente, de las Academias de Argentina y Colombia.

«LA VIDA DE SAN JUAN BOSCO»

De tal manera se ha manifestado en las Obras de Don Bosco la protección de la Virgen Santísima que en repetidas ocasiones el santo proclamó a los cuatro vientos que él nada había hecho, que todo era obra de María Auxiliadora. Y en la mente del pueblo viven tan unidas la idea de la Obra de D. Bosco y de María Auxiliadora, que también en sus labios van unidos estos dos nombres y a María Auxiliadora la proclama la «Virgen de D. Bosco».

Hablar de D. Bosco, conocer su obra, es hablar y conocer las Glorias de la Virgen.

Ayúdanos a publicar la Gran Vida de San Juan Bosco; con ello demostrarás tu amor a la Stma. Virgen y te merecerás su protección.

Las limosnas al Rvdo. Señor Director de la «Casa San Juan Bosco». Alcalá, 164. Madrid.

DON BOSCO Y RUSIA

En 1884, Don Bosco, previendo cercano su fin, preparó una circular que debía despacharse apenas muerto él a todas partes. Y le decía a don Lemoyne: «Veo ante mí el progreso de nuestra Congregación. De la América del Sur pasará a la del Norte. Y luego al Austria, a Hungría, a Rusia... Y después a China, India, Japón... ¡Qué hermosa floración de Casas Salesianas veríamos si viviéramos dentro de cien años!»

A los 72 años apenas de su muerte contemplamos la realización de esta profecía en las Américas, en China, en India, en Japón, mientras Rusia permanece cerrada a la obra del apóstol de la juventud—como lo permanece para todas las obras católicas—por causa de dos regímenes sucesivos en ese grande país: el zarista y el comunista.

Hubo, sin embargo, peticiones rusas de Casas Salesianas al mismo Don Bosco: en 1884 precisamente, como consta en las Actas del Capítulo Superior, en que Don Rúa daba cuenta de dos peticiones de Salesianos y Salesianas, una de San Petersburgo y otra de Odessa, es decir, una de «la Grande Rusia» y otra de la «Pequeña Rusia».

Pero por entonces no se podía pensar en fundaciones, porque el gobierno zarista mantenía cerradas las puertas a los religiosos católicos, y hasta se prohibía la entrada al *Boletín Salesiano*, «por su ideología católica».

Rusia no vio a los Salesianos sino al final de la primera guerra mundial, cuando entraron formando parte de la Comisión de Socorros, organizada por Benedicto XV y presidida por Mons. Ratti, luego Papa Pío XI. Llamado Monseñor a Roma y hecho Arzobispo de Milán, quedaron allí tres salesianos distribuyendo los recursos que seguían enviando primero Benedicto XV y luego Pío XI. ¡Cuán conmovido mensaje les mandó en lengua rusa, apenas nombrado Papa! Y premió luego al jefe de la misión, haciendo Arzobispo Primado de Polonia y Cardenal al Padre Hlon.

La Misión se estableció en Moscú, y los primeros socorros se los distribuyeron a los niños. El P. Hlon escribía al Rector Mayor don Pablo Albera: «La necesidad es inmensa. En la sola ciudad de Moscú hemos recogido 20.000 niños y niñas, que se hallaban completamente

abandonados, a la intemperie, amenazados de muerte por hambre y frío. Con los socorros que de allá nos envían cuidamos de vestirlos, alimentarlos y alojarlos».

El *Boletín Salesiano*, en sus diversas lenguas, abrió una cruzada en los Colegios, Escuelas, Oratorios Festivos, cuya dirección confió a la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, y se organizaron tómbolas, festivales, colectas, que sirvieron a maravilla para acudir a esas necesidades. Mas no se pudo hacer, porque, subiendo los comunistas, echaron a los religiosos.

Diez años más tarde, por conducto de la Santa Sede, llegaron a Turín los diez primeros jóvenes ucranianos como aspirantes salesianos, para prepararse y llevar la Obra a su patria. Y siguieron llegando hasta el estallido de la segunda guerra mundial. ¡Se ve que Don Bosco tiene aún a la vista la petición de una Casa en Odessa!

Los primeros Salesianos y Salesianas que penetraron en Rusia aliviaron la miseria material de los niños rusos. Quizá no esté lejano el día en que puedan ayudar a remediar las miserias intelectuales y morales. Hay en Siberia y en los Montes Urales bastantes Salesianos e Hijas de María Auxiliadora en trabajos forzados. Como tantos otros Religiosos, santifican con sus heroicos sufrimientos y sacrificios esas tierras, y preparan así la realización de las visiones de Don Bosco. Unidos a tantos millones de cristianos perseguidos por la Fe en las vastas regiones tras la cortina de hierro, preparan, con su sudor y su sangre, la vuelta de los hijos pródigos y de las ovejas errantes, al redil encomendado por Jesucristo a Pedro.

Roguemos con esas intenciones.

(Viene de la pág. 3.)

Ahora bien, la vida cristiana, la digna de tal nombre, ¿qué es sino un martirio más o menos incruento?, ¿sino llevar la propia Cruz y seguir a Cristo? Para resistir a las seducciones del mal, ¿no dice El que es necesario el valor para todos los sacrificios, aun el de que le saquen los ojos a uno o le mutilen las manos y los pies?... ¡Si queréis tener este valor, armaos de Jesús Sacramentado!

Meditemos e imitemos.

Noticiario Mundial SALESIANO



El viaje del Reverendísimo Rector Mayor

¡ES UN CANTO INFINITO!

Desde Panamá nos escribe el Rvmo. Padre Zigiotti:

Panamá Ciudad, 14 febrero 1956.

Desde esta república y su capital, Panamá, que por su posición privilegiada en el continente americano, entre los dos océanos mayores del universo, bajo un cielo esplendoroso y con una vegetación exuberante, me apresuro a mandaros un saludo y algunas de mis muchas impresiones.

Por el viaje de mar desde Italia a los Estados Unidos debo expresar mis agradecimientos a la Compañía de Navegación y a todo el personal del «Andrea Doria», que tantas atenciones me prestaron. Y debo sinceramente decir que la «Società Italia» honra la bandera italiana con sus barcos modernísimos y admirablemente dotados.

Apenas atracamos en Nueva York, un movimiento de entusiasmo y amor filial agitó a toda la Familia Salesiana, cuyos miembros se distribuyen por todos los contornos de la gran metrópoli.

En un vuelo de pocas horas estuve en La Habana.

En la Perla de las Antillas, como en todas las islas del archipiélago he encontrado una devoción a María Auxiliadora y un amor a San Juan Bosco, tan grandes, que superan toda imaginación. Dondequiera que he pasado, así en ciudades como Habana, Ciudad Trujillo... como en las pequeñas aldeas, por donde ha pasado un Salesiano o una Hija de María Auxiliadora, una imagen o un

Boletín, dondequiera nuestros Santos se han abierto el camino de los corazones y son festejadísimos y provechosamente invocados. Se practican los martes de todas las semanas en honor de San Juan Bosco, y el 24 de cada mes: se celebran los meses y las novenas con predicación, confesiones, comuniones imponentes, procesiones solemnísimas; y el desarrollo de la Obra Salesiana va en continuo aumento, porque a las devociones, y como parte de ellas, los pueblos unen el apoyo material y económico, lo que hace también posible el florecer de las vocaciones.

Don Bosco, Don Bosco ¡es el canto infinito que en alas del viento doquier resuena!

Es un hecho que en brevísimo tiempo las obras de Don Bosco llegan aquí a 40 centros, con 180 salesianos y casi 200 Hijas de María Auxiliadora. Y si el personal lo permitiera, se podrían inmediatamente doblar las obras, pues las demandas son incesantes y numerosas. Todos anhelan el apostolado salesiano.

Me consuela pensar que las casas de formación están bastante pobladas en todas las repúblicas. En Arroyo Naranjo se acaba de abrir un aspirantado en un sitio amenísimo, y ya alberga más de cien jovencitos; en Jarabacoa, Santo Domingo, hay otro, con 80; en Haití, un grupo de negritos que son una esperanza, y Puerto Rico no da sólo azúcar, tabaco y café, sino también vocaciones religiosas.

Igual cosa cabe decir de las Hijas de María Auxiliadora, quienes han ensanchado admirablemente su campo de apos-

tolado, organizando escuadras volantes de catequistas, que recorren los campos ayudando a los sacerdotes, creando centros catequísticos, infatigables conquistadores de almas.

La escasez de Clero es impresionante: parroquias de 50 y 60.000 almas con un solo sacerdote, y esparcidas a distancias de 15 y 20 kilómetros. ¿Cómo atenderlas? Y por añadidura en algunas repúblicas está prohibida u obstaculizada la enseñanza religiosa!

Mas no es esto sólo. La propaganda protestante ha invadido todas estas tierras con una potencia de medios y un ímpetu alarmantes. Doquiera surgen capillas o templos de todas las sectas; hospitales y escuelas que excluyen la enseñanza católica; en pocos meses preparan pastores, asignándoles sueldos tentadores; corren a los barrios y pueblos donde no hay sacerdote y penetran audazmente, llevándoles dinero, libros, medicinas, hojas volantes, calumniando a los católicos, tratando de hacer odioso al sacerdote católico, desacreditando al Papa, a los obispos, tratando de minar el culto a la Virgen, a las almas del Purgatorio, etc. A sus insidiosas propagandas muchas veces las gentes sencillas no saben cómo responder doctrinariamente; y se defienden en algunos sitios poniendo en las puertas de sus casas inscripciones como éstas: «Somos católicos, creemos en el Santísimo Sacramento, veneramos a la Santísima Virgen, obedecemos al Papa, no admitimos propaganda protestante, la detestamos...»

Afortunadamente la Iglesia Católica halla recursos siempre nuevos, y es vital en dondequiera que se trabaja con fe y celo. También aquí se encuentran vocaciones sacerdotales y religiosas, y dan excelentes resultados. Se multiplican los Seminarios Menores diocesanos, los aspirantados religiosos, escogiendo los candidatos en las poblaciones más sanas y ricas en fe. A la propaganda adversaria se oponen misiones, emisiones de radio, buena prensa.

¡Cuánto trabajo se echan a cuestras los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora! Han trabajado en medio de la pobreza y hacen milagros con el auxilio de los Cooperadores. En dondequiera he visto casas nuevas, algunas bellísimas, surgidas como por encanto, como el Colegio de Camagüey para estudiantes y artesanos, la iglesia de Moca en honor del Sagrado Corazón, las varias casas e



El Revdmo. Rector Mayor contestando a un saludo

iglesias de Ciudad Trujillo, debidas a la generosidad de los Cooperadores.

Si pudieran efectuarse todos los proyectos en ejecución y todas las propuestas concretas de las Autoridades y de los Cooperadores, en pocos años se verían realizadas las palabras proféticas de Don Bosco: «Llevad la devoción a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros». Los primeros Salesianos que llegaron aquí han sembrado esta semilla, y se recogen los frutos. Mayores serán en el porvenir.

Rueguen por esta intención todos nuestros Cooperadores amigos, y los niños de las escuelas y colegios.

Os agradezco cordialmente todo lo que habéis hecho para acompañarme en estos viajes con vuestras oraciones y simpatías y obras buenas. Mucho es todavía lo que me resta por visitar. Hasta mediados de abril estaré en Méjico, y de allí volaré, Dios mediante, a la extensa Argentina, en donde permaneceré hasta mediados de agosto. Rogad a María Auxiliadora me conceda salud y grandeza de corazón para llevar a todos aliento, bendiciones y fervido amor al grande Padre común, en quien me suscribo afectísimo amigo y servidor.—R. Ziggiotti.

En el número anterior hemos reseñado las visitas a Santo Domingo, Puerto Rico y Haití.

A Panamá llegó el 13 de febrero. Como en todas partes, el recibimiento fué grandioso y cordial. Se le declaró huésped de honor y ciudadano honorario. El solemne Tedeum que se cantó en la catedral, y el vibrante saludo del Prelado y la inmensa multitud del pueblo, le declararon elocuentemente cuánto se ama allá a la Obra de Don Bosco.

Tres días permaneció en la República para corresponder no sólo al amor y a las necesidades de sus hermanos y hermanas en religión, sino también a las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, al señor Nuncio y a la plana mayor de los Cooperadores. Nota particularísima de cariño filial la dió la inesperada visita de Monseñor Iturriza, Obispo Salesiano de Coro, y la del Padre Tantardini, Inspector de los salesianos de Venezuela.

Las autoridades americanas del Canal tuvieron la gentileza de invitarle a visitar las obras de ese famoso corte que une allí los dos mayores océanos del mundo.

COSTA RICA

En poco menos de dos horas, llega a Costa Rica, acompañado del M. R. Sr. Inspector P. Minervini. La prensa y la radio habían preparado los ánimos. El Sr. Arzobispo sale a recibirle y lo acompaña a ver al Sr. Gobernador, quien le ofrece simbólicamente la llave de la ciudad y le declara huésped de honor. En la catedral se hace una solemnísimas función, tomando parte los señores Canónigos y representación del Clero.

En la República hay varias obras salesianas: un gran colegio en San José, una Iglesia pública, dos incipientes fundaciones en Cartago y en Alajuela, un Oratorio Festivo en Palmares.

Pueblo y autoridades rivalizaron en honrar al Sucesor de Don Bosco. El Presidente de la República con todo su Ministerio le recibe en forma oficial: los alcaldes de varios pueblos y ciudades le dan las llaves y le confieren el nombramiento de hijo adoptivo.

Salesianos e Hijas de María Auxiliadora gozan de su visita. Ellas trabajan en cinco fundaciones con celo e inteligencia. El Padre se complace especialmente en comprobar el magnífico apostolado catequístico, que despliegan en sus 25 Oratorios Festivos.

NICARAGUA

Como un regalo inesperado y anhelado mira el pueblo nicaragüense la visita del Superior Salesiano. Antiguos Alumnos y Cooperadores han preparado al pueblo con

todos los medios modernos de propaganda.

El 20 de febrero, los alumnos de los Colegios de *Granada* y *Masaya*, precedidos de una banda militar, acuden al aeropuerto de Managua. El recibimiento es grandioso y cordial.

El Padre visita la nueva fundación Salesiana, y en el «Club Social» recibe la bienvenida de parte de los Cooperadores y promotores de la obra.

A las doce en punto tiene lugar el recibimiento en el Palacio Presidencial de la República.

Por la tarde sale para Granada, donde asiste a un espectáculo conmovedor, inolvidable: las autoridades habían declarado festivo el día 20 de febrero para que todos pudieran tomar parte en el recibimiento. Y en verdad, todo el pueblo se volcó sobre el aeropuerto y a lo largo de la pista. Al llegar a la ciudad, el Sr. alcalde, entre las aclamaciones jubilosas de toda la ciudadanía, le consignó las llaves de la ciudad y le declaró huésped de honor. En un automóvil descubierto se le condujo a la Catedral. El concurso era tal, que apenas podía moverse el cortejo.

Otro tanto sucedió en *Masaya*, debido especialmente a los Antiguos Alumnos.

A las Hijas de María Auxiliadora, que tienen en la República importantes obras, el amado Padre las felicitó por el celo realmente salesiano que despliegan, y en jugosas conferencias les infundió doctrina a torrentes.

HONDURAS

Una hora de vuelo y está en *Tegucigalpa*, la característica capital de Honduras. El clima delicioso y primaveral le proporciona ondatas de respiro fresco, que le vienen muy bien tras los días y noches de calor tropical.

También aquí la acogida es triunfal, se le entregan las llaves simbólicas de las ciudades y se le declara huésped de honor.

En el aeropuerto el pueblo presencia conmovido el abrazo del Padre con el señor Arzobispo, Monseñor Turcios, hijo suyo, como salesiano que es, y como lo proclama públicamente el Prelado.

Aquí, como en todas partes, la mayor parte del tiempo lo dedica a sus Hermanos y Hermanas, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. Pero no le falta para cumplir con las autoridades. Cordialísimo fué el encuentro con el Excmo. Sr. Presidente de la República, quien le invita a un refresco en palacio, en compañía de todos los Ministros, del Gobernador y demás autoridades.

También encuentra tiempo para hacer una peregrinación al grande Santuario Nacional de la Virgen, todavía en construcción. Es obra de Monseñor Turcios, y será el templo mayor de todo Centro América.

EL SALVADOR

A las 12 del día 27 de febrero, el Sucesor de Don Bosco era recibido como un Soberano en el aeropuerto de San Salvador. A la inmensa multitud se habían unido dos Ministros, el Alcalde de la ciudad, el Arzobispo Monseñor Chávez, el Obispo de San Vicente, Monseñor Aparicio, S. D. B., el Cuerpo Diplomático en pleno y el Jefe del Protocolo en representación del excelentísimo señor Presidente de la República. En la antecala de los huéspedes de honor, el señor Alcalde le declaró «huésped de honor» consignándole la característica llave de oro.

No nos es posible seguirle en las laboriosas jornadas transcurridas en el Salvador, porque en esta pequeña pero importantísima República las obras salesianas son numerosas e importantes.

Entre las ceremonias que en su honor se hicieron recordaremos la velada oficial en el Teatro Nacional con el discurso de ocasión, pronunciado por el Rector Magnífico de la Universidad, que fué un himno al Sistema Educativo de Don Bosco... A pesar de lo grandioso del acto, no fué ésta la manifestación culminante. El 21 de febrero tuvo lugar en el Palacio de la Asamblea Legislativa una ceremonia solemnísimas. La Asamblea en pleno, con todo el Ministerio y el Cuerpo Diplomático completo, en sesión extraordinaria rendía homenaje a la Congregación Salesiana por la labor realizada en la República, dando al Rector Mayor la más alta condecoración: la Gran Cruz y Medalla de la Orden «José Matías Delgado». Y esto por expresa y espontánea voluntad del Presidente de la República, grande admirador de la Congregación, de Italia y de Turín, en cuya famosa Escuela Militar había cursado estudios.

El día 29 de febrero entraba, bajo arcos de flores y muestras de bienvenida, en el aspirantado de Ayagualo.

Hecha la meditación a los Salesianos y rezada la misa de comunidad, pasó momentos de intimidad con cada uno de los Superiores y Novicios de la Casa, momentos en que el corazón del Padre se volcaba lleno de amor en el de los hijos.

Durante el almuerzo, un grupo de típos de la «schola cantorum» del aspirantado, vestidos de camareritos, le ofrecían las viandas, interpretando al mismo tiempo melodías escogidas de la música salesiana.

En la velada se unieron la voz de la inocencia y de la gratitud con el ofrecimiento de un ramillete de flores y delicadísimos versos por el alumno más pequeño del aspirantado, quien, acto seguido, fué condecorado con la Medalla de Don Bosco por el mismo Rector Mayor.

La banda instrumental del aspirantado, que es considerada como la mejor banda

juvenil de la República, y ha actuado en los desfiles de la independencia invitada por los presidentes de Guatemala y de El Salvador, ejecutó piezas escogidas que le recordaron melodías de la banda de Valdocco.

Se representó la zarzuela «El duende negro», del maestro Alcántara, que fué comentada por el Rvdmo. D. Ziggotti, alabando al mismo tiempo el empeño del aspirantado en conservar la tradición del teatro salesiano en la Inspectoría.

Nuevamente resonaron las notas marciales de la banda, y rodeado de los alumnos y hermanos, que lo veían partir con nostalgia, el buen Padre abandonó el aspirantado, dejando en todos recuerdo imborrable de su paternal bondad y sencillez salesiana.

Basten estas muestras para dar una idea del amor y estima del pueblo salvadoreño a la Sociedad Salesiana. Y no se debe olvidar que fué un Gobierno liberal el que se empenó, aun presionando sobre la Santa Sede, en llevar los Salesianos a la República. Por lo visto no se han arrepentido.

GUATEMALA

Varias son las actividades que los Salesianos realizan en esta República: un grande Instituto y una hermosa Parroquia en la capital, un Estudiantado teológico en la antigua capital, la antigua Guatemala, un Colegio que alberga más de 500 alumnos en Quetzaltenango, una gran Parroquia en San Pedro Carchá, entre los descendientes de los antiguos Mayas.

Después del grandioso recibimiento en el aeropuerto, el Rector Mayor es recibido por el Excmo. Sr. Presidente de la República. Sabido es que el eximio mandatario ha librado a su país del yugo de los comunistas, que se habían apoderado del poder



HAITI.—Los oratorianos de Petionville a porfía le brindan frutos de la tierra

y constituyan una gravísima amenaza para su civilización. A tan meritoria labor contribuyó no poco Su Excelencia el Arzobispo, que es amadísimo del pueblo, y sobre todo de las clases trabajadoras y humildes.

Para no repetirnos, omitimos la descripción de los recibimientos. Anotaremos tan sólo que Guatemala terminó dignamente el ciclo de las manifestaciones centroamericanas, no siendo inferior a ninguno y dando una clara muestra de su fe y de su vivísimo amor a las Obras Salesianas.

* * *

Concluiremos con las palabras del Padre Director de la Casa de Panamá: «Será siempre bendecida esta visita de nuestro amadísimo Superior y Padre insuperable. Ella, entre otras cosas, ha suscitado una nueva y más fuerte corriente de simpatía hacia Don Bosco y sus obras, ya tan acentuadas aquí. El Señor, por inter-

cesión de María Auxiliadora, le conserve siempre sus arrestos juveniles para que pueda continuar estas visitas, para él tan llenas de sacrificios, para nosotros tan ricas de *ubertosísimos* frutos».



El Padre Santo examina complacido un álbum de los que contienen la adhesión filial de los alumnos de las Casas Salesianas de todo el mundo

Mamá Margarita

La madre del sacerdote



El 5 de junio de 1841 Juan celebraba su primera misa en la iglesia de San Francisco de Asís, en Turín. Pocos días después, el 10 de junio, solemnidad del «Corpus Christi», celebró con gran esplendor su primera misa en Castelnuevo, y presidió la procesión.

La tarde de aquel día inolvidable la dedicó a visitar a su familia. El mismo nos ha dejado escrito cómo al volver a contemplar el lugar de su primer sueño profético, no pudo contener las lágrimas; y tal vez tampoco cuando Margarita, dominando la emoción de su corazón de madre, le dirigió estas sublimes al par que sencillas palabras: Mi Juan, eres ya sacerdote. Recuerda que comenzar a decir misa significa comenzar a sufrir. No te darás cuenta de esto en seguida, pero poco a poco irás viendo que tu madre te ha dicho la verdad. Estoy segura de que todos los días rezarás por mí tanto mientras viva como cuando haya muerto. De hoy en adelante no pienses más que en la salvación de las almas, sin preocuparte para nada de mí.

Palabras maravillosas que el apóstol tendría que recordar muchas veces durante el cotidiano y largo calvario que conduce a la santificación propia y de los demás.

Crónica de Gracias

DE MARIA AUXILIADORA

MADRID.—María Auxiliadora me ha salvado de la muerte. Me puse una inyección cuya particularidad era no se pusiera en vena. No tuve esa precaución y el resultado fué fatal, pues se me produjo una embolia. Al darme cuenta de la gravedad del momento, ya que sabía que cuando llegase al corazón me produciría la muerte, invoqué a la Stma. Virgen bajo dicha advocación pidiéndola hiciera el milagro de salvarme por lo que yo había ayudado a la Obra Salesiana. En el mismo instante el peligro desapareció, recordando las facultades que iba perdiendo. Con cariño de hija quiero que se publique este prodigio y envíe cien pesetas para las obras salesianas.—*Antonia Huerta*.

MADRID.—Habiéndose un familiar roto un brazo, recurrimos a varios médicos: todos opinaron que había que operar, pero sin darle mayores esperanzas. Entonces acudimos a María Auxiliadora, pidiéndole le quedara bien el brazo, sin operación, y Ella, la buena Madre, nos escuchó. Mi pariente está bien, sin haberse tenido que operar.—*Jesusa López*.

CARABANCHEL.—Encontrándome gravemente enfermo de una afección renal, me encomendé a María Auxiliadora. Sometido a una gravísima operación, en pocos días desapareció toda dolencia. Agradecido, publico la gracia.—*Enrique Herranz*.

SALAMANCA.—Padeciendo fuertes dolores de cabeza, recurrí a María Auxiliadora, y proto desaparecieron. Agradecido, publico la gracia y cumplo lo prometido. Una devota.

— Doy gracias a María Auxiliadora por haberme librado, sin operación, de un ataque de apendicitis. Entrego una limosna. *Luisa Rodríguez García*.

— Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida.—*Carmen de Santa*.



Los leprosos de Contratación levantan sobre un cerro un monumento de gratitud a María Auxiliadora. Altura: 18 metros.

CANTALAPIEDRA (Salamanca).—Muy agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido envió una limosna.—*Asunción González*.

GARCÍ-HERNÁNDEZ (Salamanca).—Por una gracia muy importante, damos cien pesetas para el culto de M. A., y la señora llevará durante un año el hábito de María Auxiliadora, animando a todos a recurrir a tan buena madre.—*Juan Pérez Torres, médico, Antiguo Alumno y Emiliana Taráguila*.

TORREMOLINOS.—Muchos son los favores tanto espirituales como materiales que debo agradecer a María Auxiliadora.—*Enrique Sánchez*.

CONTRATACIÓN (Colombia).—Las autoridades habían ya resuelto la disolución del Lazareto. Alarmados, los enfermos acudieron

con fe a María Auxiliadora, y contra toda expectación las autoridades revocaron su decreto. Era claro que la Virgen había concedido la gracia. En agradecimiento han levantado un monumento en la cima del cerro que domina la extensión en muchos kilómetros a la redonda. Magnífico testimonio de una población educada en más de 50 años por los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. El monumento mide 18 metros de alto, y ha costado 20.000 p. c.

REUS.—Agradecida por una gracia recibida, envía una limosna para su culto.—*María Itundáin de Alcubilla.*

VALVERDE DEL CAMINO.—Agradecido por un favor a María Auxiliadora, envío 10 pesetas de limosna.—*D. V. T.*

BARCELONA.—Con todo mi corazón le pedí a María Auxiliadora un gran favor espiritual para un ser querido, y Ella, bondadosa, me ha escuchado. Agradecida, cumplo lo prometido.—*María Dolores Hernández.*

DE SAN JUAN BOSCO

CÁCERES.—Agradecida a San Juan Bosco por favores recibidos, mando celebrar una Misa en su honor.—*Rafaela Pavón.*

SEGOVIA.—Hallándome entre la vida y la muerte a consecuencia de una aguda pulmonía, y cuando ya todos habíamos perdido toda esperanza humana, mi familia y yo mismo le pedimos a San Juan Bosco intercediera por mi curación. Hallándome ya en los espasmos del delirio precursor de la muerte, me pareció hallarme en la capilla que usaban los estudiantes salesianos de filosofía en San Fernando, y que rezaban éstos por mi salud. Sería un delirio; pero a mí me pareció que San Juan Bosco y María Auxiliadora se acercaban a mí para curarme; y al despertarme entraba en franca convalecencia.

El caso sucedió hace un año en mayo. Tiempo ha habido para comprobar la curación no humana.—*Fermín Gutiérrez.*

DE SANTO DOMINGO SAVIO

MADRID.—Hago público mi agradecimiento a Santo Domingo Savio por un favor recibido y envío 50 pesetas para las Obras Salesianas.—*Carmen García.*

CÁCERES.—Habiendo tenido un fuerte ataque al hígado, me encomendé fervorosamente al angelical Domingo Savio, y al punto sentí los efectos de su intercesión. Agradecido, envío 25 pesetas para una Misa en su honor.—*Purificación Quesada.*

SANTA EUGENIA DE RIVEIRA (Coruña).—Encontrándome enferma de cierta gravedad, me encomendé al simpático santito, y como me escuchó, envío cien pesetas para las obras salesianas.—*Teresa Vila.*

—Habiendo implorado de Santo Domingo Savio una gracia para una hija mía, y habiendo sido atendida, envío 50 pesetas para las obras salesianas.—*Josefa Laines de Lourido.*

DEL SIERVO DE DIOS D. FELIPE RINALDI

CUENCA (Ecuador).—La jibara, ya cristiana, Carolina Tzapiqui, casada cristianamente y madre de seis niños, se envenenó comiendo carne pasada de animal salvaje, y después de cuatro días de atroces dolores, se estaba muriendo. El Padre le administró los últimos sacramentos. Fui a visitarla. Daba lástima la pobrecita: tenía contraídos todos los tendones y nervios y parecía iba a expirar. Su voz era apenas perceptible. Sentí una gran fe en Don Rinaldi. Arrodillé al pie de la cama a las seis criaturas y rezamos. Al despedirme le di una reliquia a la mayor, de catorce años, diciéndole: «Rezadle a ese santo sacerdote, diciéndole: Padrecito, sana a nuestra madre». Al día siguiente pedí informes, y como nadie me los dió por estar la casita bastante lejos, creí hubiese muerto. Y ¡cuál no fué mi asombro y mi alegría cuando el domingo me la veo venir a la Misa! Nos contó que se había tragado la reliquia y que inmediatamente se sintió mejor, y «como ves—añadió—estoy perfectamente curada». Gracias, amado Padre; ya sé a quien acudir en nuestras penas y necesidades.—*Sor Filomena Paranzini, H. M. A.*

DE NUESTROS MARTIRES

BARCELONA.—Hacia tres meses esperaba una carta, para mí, de mucha importancia; pero viendo que no venía empecé una novena al Siervo de Dios Jaime Ortiz, y al terminarla obtuve la gracia deseada, por lo que hago pública mi gratitud, y a fin de ayudar a la Causa de Beatificación, envío una limosna, producto del sacrificio de una entrada de cine.—*Juanita Tarazona.*

BARCELONA.—Josefa Lladós da gracias al Siervo de Dios Jaime Ortiz por haber alcanzado la gracia de poder andar, cuando los médicos decían que ya no podría hacerlo, o con mucho trabajo. Entrada en años, deseaba poder visitar a Jesús en la Eucaristía, pero su enfermedad la retenía

(*Sigue en la pág. 22.*)



ESPAÑA Salesiana

POR NUESTROS MARTIRES

El Tribunal eclesiástico que en Andalucía entiende en la Causa de nuestros Mártires ha desplegado grande actividad. Está presidido por el anciano benemérito Sr. Arzobispo de Methimne, Lisson, e integrado por el Ilmo. Sr. don Andrés García Asenjo, Canónigo Doctoral de la S. I. Catedral de Sevilla, juez adjunto; por el Promotor de la Fe, muy ilustre don Francisco de Asís González, Canónigo de la misma S. I. Catedral, y los Ilmos. Sres. D. Abel Otero y D. José Sebastián de Bandarán, deán y canónigo respectivamente de la Catedral hispalense. Como Notario actúa el P. Angel Alba, filipense. Les acompañan los Padres Salesianos Amadeo Burdeus y Francisco de la Hoz, Vicepostuladores de las Causas, y, como "cursor" (correo) el hermano coadjutor D. Antonio Camacho.

Adonde llegan comienzan por implorar las luces del Espíritu Santo con una Misa, el canto del Veni Creator Spiritus y una plática en que se explica a los testigos y demás fieles la finalidad de la ceremonia y la trascendencia de los actos. Ahora se han añadido especiales preces por la intención del Sumo Pontífice Pío XII con ocasión de su 80º cumpleaños.

Ordinariamente acuden también las autoridades civiles, como homenaje a esos héroes que derramaron su sangre generosa por Dios y por la Patria. Se han tomado las declaraciones que los testigos previamente citados y de alguno que otro circunstancial.

Así han procedido en los diversos sitios en donde ha habido mártires de la Familia Salesiana, incluso, naturalmente,

los Cooperadores: Morón, Ronda, Pozoblanco, Sevilla.

Las impresiones del Tribunal son excelentes. Puede decirse que de los 21 mártires consta positivamente que su muerte ha sido un verdadero holocausto en aras del amor de Cristo y de la Fe católica.

Roguemos por su glorificación completa y ayudemos con nuestras limosnas a los imprescindibles gastos que estas Causas imponen.

Mientras este número entra en máquina se está celebrando el traslado de los restos de mártires de la Inspectoría céltica desde diversos cementerios al panteón de la Familia Salesiana, en Carabanchel. Presiden el cortejo el Sr. Arzobispo de Valencia y los cinco Provinciales de la España Salesiana.

LA FUNDACION SALESIANA EN RONDA

En mayo de 1901 fué D. Pedro Ricaldone a dar una conferencia salesiana en Córdoba. Se estusiasmaron tanto los cordobeses, que nació la casa Salesiana, la cual en breve se pobló de tal cantidad de niños, que era preciso rechazar gran número. Los que quedaban se encariñaron tanto que sus familias se hicieron panegiristas de los Salesianos y de sus métodos de enseñanza y sobre todo, de su educación integral.

La fama llegó a Ronda, y la caritativa Marquesa de Moctezuma, que tanto amaba a su Ronda, se empeñó con Don Pedro y D. Rinaldi, en tener a los Salesianos en la amada ciudad. Así ella les cedió una de sus casas para abrir unas escuelas gratuitas para los niños pobres,

naciendo de este modo la Casa-Madre Salesiana de Ronda: la de Santa Teresa, nombre de la señora donante.

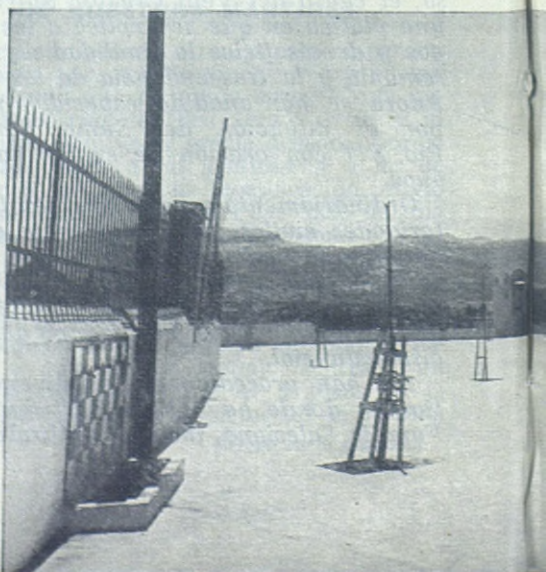
El prosperar de la casa y la simpatía que produjeron los sistemas y métodos de Don Bosco dieron origen a una segunda Casa: el actual Colegio del Sagrado Corazón. Era también fundación de los señores marqueses de Moctezuma; lo tenían los Padres Agustinos. Por escasez de personal tuvieron éstos que retirarse, y la fundación Moctezuma se apresuró a ofrecérselo a los Salesianos. Acertó a pasar por allí Don Rinaldi, y en nombre del Superior General, el venerando Don Pablo Albera, lo aceptó (1919).



Vista general del colegio →



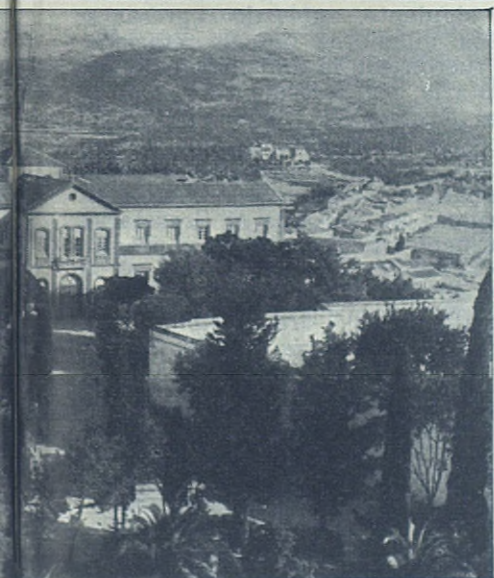
Escaparate en la fiesta de María Auxiliadora.





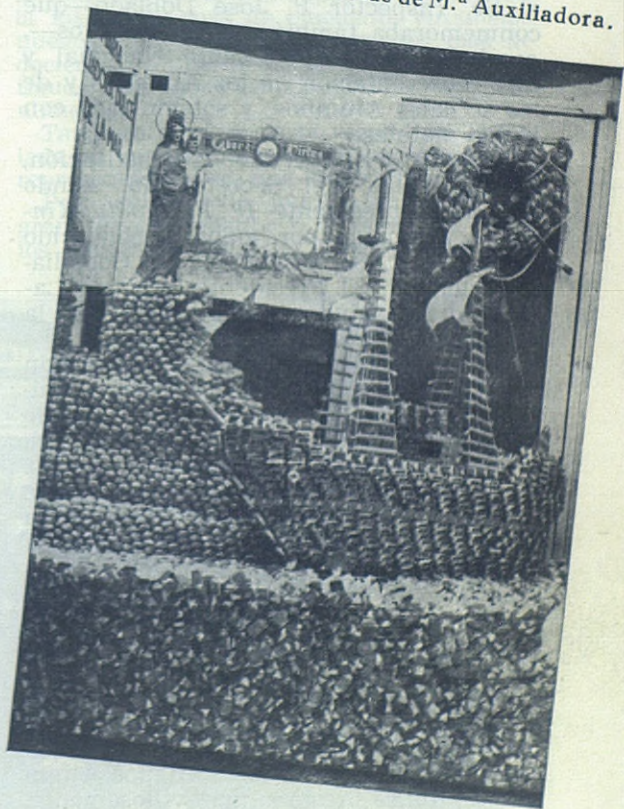
El presbiterio de la iglesia de
← María Auxiliadora.

Dios ha bendecido a ojos vistas esta nueva fundación salesiana, que acababa de poner a casi toda la juventud rondeña en manos de Don Bosco, y hoy es uno de nuestros mejores Colegios de España. Su influencia se extiende por toda la sierra y en muchos pueblos a la redonda. Como en todas partes, una de sus características es la devoción a María Auxiliadora, devoción íntima y cordial, expansiva y comunicativa, que gana las familias y las poblaciones. Adonde va un alumno del Colegio Salesiano de Ronda, allí va la devoción a María Auxiliadora, con todos sus carismas y todos sus encantos.



← El patio con vistas a la serranía.

↓ Escaparate en las fiestas de M.^a Auxiliadora.



CONSTITUCION DEL SECRETARIADO REGIONAL DE LOS ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS en la Inspectoría cordobesa «Santo Domingo Savio»

Desmembrada, por plétora de vida, de la Inspectoría Bética, esta nueva Inspectoría tiene todos los elementos de prosperidad.

Era natural que también la Asociación de Antiguos Alumnos, numerosos y organizados, constituyera su Federación regional, y en consecuencia, su Secretariado Directivo. Al acto de su constitución fueron el Presidente Nacional, don José María Taboada Lago; el Consiliario Nacional, P. Fierro Torres, y el 2.º Vicepresidente Nacional don Javier Pérez Fontán, que es también Director de «Incesa». Tuvo lugar en la Casa de Córdoba, el 6 de mayo.

Una Misa de Comunión, celebrada por el Sr. Inspector P. José Doblado—que conmemoraba también su cumpleaños—, ayudada por el Presidente Nacional y una representación de los Antiguos y de los actuales Alumnos, y solemnizada con bellos motetes.

Después del desayuno, la constitución, en el Centro, del Secretariado, siendo nombrado presidente D. Fernando Kindelán, aclamado por todos y bendecido por el M. R. Sr. Inspector y el Consiliario Nacional. El Presidente Taboada Lago, le dió el saludo en nombre de toda la Federación española.

Hubo después una Misa solemne con sermón de circunstancia, cantada admirablemente por todos los mil y pico de niños del Colegio y sus escuelas anejas, y por más de 200 Antiguos Alumnos. ¡Cuánto habrá gozado Don Bosco, él que quería que todos sus niños cantaran la Misa y que decía que para él una Misa bien cantada era como antesala del Paraíso!

En seguida, una función en extremo significativa y simpática: la entrega del distintivo a los jovencitos que de «Savios» pasan a Antiguos Alumnos. Un grupo de casi cien, con su hermosa bandera desfilando arrogantes por los patios hasta el local de los Antiguos Alumnos. El día se prestaba maravillosamente. Tras de esas lluvias un poco importunas que han caracterizado la entrada de esta primavera de 1956, un día verdaderamente primaveral, con esa luz radiante y ese profundo cielo cordobés, con ese cantar de los pájaros que, confiados, revuelan por la huerta y los patios y se divierten

entre las frondas de las acacias sombreadoras de los patios. Los chicos cantan el himno marcial de los Savios; escuchan la vibrante palabra de su Consiliario, la paternal palabra del Sr. Inspector y la arrebatada del Presidente Nacional, quien luego prende en sus pechos los distintivos, a medida que van desfilando ante la bandera como en una jura. En seguida, dos palabras del Consiliario Nacional y, para terminar, el himno marcial del Colegio.

A las dos, el consabido «ágape fraterno», servido espléndidamente en el salón teatro a más de 200 comensales, y amenizado y espiritualizado por la ronda, la declamación y la elocuencia.

A las nueve de la noche, una velada de gala en el teatro.

Al día siguiente, antes de regresar a Madrid los miembros del Secretariado Nacional fueron con el Consiliario Regional P. Notario y el Presidente elegido a saludar al Excmo. Sr. Obispo, Fray Albino González M., que tanto ama a San Juan Bosco por su carácter eminentemente social. Los visitantes tuvieron la grata sorpresa de ver que el Secretario del Sr. Obispo es Antiguo Alumno salesiano.

ARAFÓ (Canarias).—*Medio siglo y algo más de culto a María Auxiliadora.*—Ya durante la vida de San Juan Bosco, se conoció en Canarias su Obra de María Auxiliadora para las Vocaciones tardías, y algunos isleños a cuyas manos llegaban los folletos y hojas volantes que la daban a conocer, simpatizaron con ella y le enviaban limosnas para ayudarla. En Arafo se constituyó una «Decuria» de Cooperadores Salesianos, que en 1906 obtuvieron del Venerable Don Miguel Rúa su reconocimiento oficial, enviándoles varios diplomas de Cooperador y el Sumario de las Indulgencias, privilegios y demás favores espirituales con que la Santa Sede enriqueció a la Pía Unión. Ese mismo año consiguieron una hermosa talla, obra de la Escuela Salesiana de Escultura de Sarriá-Barcelona, que colocaron en la iglesia parroquial, después de bendecirla solemnemente, actuando de padrinos D. Tomás de Mesa y su distinguida esposa y desplegando los vuelos de su elocuencia el renombrado orador sagrado P. Martell, C. M.

Muchos devotos ha tenido María Auxiliadora y muchos favores, algunos verdaderos milagros, les ha concedido Ella.

Como no quieren dejar pasar desper-

cibido el cincuentenario de la entronización, los Arafeños han organizado sus fiestas para conmemorarlo. Ella siga bendiciéndolos.

BÉJAR.—Secundando los deseos del Reverendísimo Rector Mayor, el Colegio Salesiano de Béjar ha celebrado en medio del mayor entusiasmo un Congresillo Misionero durante los días 12, 13 y 14 de abril.

Era de ver el entusiasmo con que los niños seguían el estudio y la discusión de las Ponencias: «MISIONES EN GENERAL»; «MISIONES SALESIANAS»; «VOCACIÓN MISIONERA».

El ornato del salón con banderitas y murales alusivos a las misiones, la declamación de poesías, los cánticos y el cuadro escénico con que se terminaba cada una de las sesiones, todo fué parte para arrancar aplausos de encendida emoción en los pequeños congresistas.

He aquí algunas de las conclusiones que mejor manifiestan el espíritu auténticamente católico y espiritual en que se desenvolvió:

Dedicar la mañana del Domingo de once y media a una, a la lectura de libros y revistas misioneros.— Rezar todos los días el rosario misionero.— Cada clase celebrará una vez al mes el día misional ofreciendo la Santa Misa por la propagación de la Fe, con limosnas recogidas entre los mismos alumnos. Suscribirse a la Juventud Misionera y sortearla entre los mismos alumnos.

Esta última demuestra además la generosidad de los niños, teniendo en cuenta el bajo nivel económico en que se desenvuelven.

Sin grandes esfuerzos se puede notar que el tema misionero les fascina: tal vez sienten santa envidia por emular las gestas de sus paisanos Rvdo. D. Eduardo Gutiérrez y el Coadjutor D. Francisco Fernández y de aquel joven sacerdote encerrado entre las dilatadas fronteras de la India que si no es paisano, sí hizo sus primeros estudios en este humilde Colegio. ¡Dios quiera suscitar nuevos apóstoles para llenar los huecos que van quedando en las filas de los adelantados de la Fe!

VILLENA Del «Círculo Domingo Savio».— Con enorme afluencia de jóvenes celebraron su fiesta. La preparación fué esmerada. Tuvieron jugosos Círculos de estudio para conocer mejor la figura de su Protector y Modelo.

La fiesta la celebraron en honor de «Santo Domingo Savio y el Papa». Se impusieron la insignia a más de cincuenta circulistas nuevos, y a la misa concurrieron más de docientos. Tomaron parte también los Antiguos Alumnos. La Comunió fué muy numerosa.

Tampoco faltó la parte recreativa, la velada, el partido de juegos con trofeos y la representación de una divertida comedia.

Pero sobre todo merece destacarse el gran fervor reinante y el deseo de todos los circulistas de imitar a su Modelo.



VILLENA.—En la fiesta de los «Savios» y Antiguos Alumnos.

CIUDADELA.—Con grande solemnidad, autoridades eclesiásticas y civiles, alumnos y antiguos alumnos, circelistas y gran cantidad de público, acompañados por la banda municipal, *Ciudadela ha dedicado una calle a Santo Domingo Savio*. Pronunciaron elocuentes discursos el Sr. Alcalde D. José Allés Quintana, el Sr. Director del Colegio y un Antiguo Alumno.

Vigo.—*Solemnes jornadas*: Congresillo Vocacional Homenaje al Papa con ocasión de la Fiesta de Domingo Savio en el Colegio Salesiano de San Matías.

Los días 7, 8, 9, 10 y 11 se celebraron con toda solemnidad las fiestas de Domingo Savio y del Papa. Se dieron conferencias muy interesantes a los Circelistas de Domingo Savio, que acudieron muy numerosos a estas fiestas. Merece destacarse la salesianísima figura del Sr. Presidente de los Caballeros de Don Bosco y Antiguo Alumno de Salamanca, Director del Instituto Oceanográfico y Presidente de la Orquesta de Cámara de Vigo, Don Antonio Rodríguez de las Heras.

Muy interesantes también la Exposición de Dibujos sobre las diversas facetas de la vida del Santo Padre y de Domingo Savio y los concursos que con este motivo se realizaron entre los alumnos tanto internos-aspirantes como externos y circelistas.

En el Congresillo tomaron parte muy activa con sus preguntas todos los niños demostrando gran interés en los temas tan sugestivos para ellos como son los vocacionales y los relacionados con la Santísima Virgen y Domingo Savio.

El día de la fiesta se impusieron la Insignia de Circulista más de 40 jóvenes, muchos de ellos salidos ya del Colegio años anteriores.

No dudamos que estas fiestas han dejado hondas huellas de amor al Papa, a Domingo Savio y a la Vocación Salesiana en estos muchachitos que viven tan densamente el sistema y clima salesiano donde se plasmó la virtud y santidad de Domingo Savio.

DEUSTO.—*Imposición de la Cruz de Beneficencia a Don Félix Valdés*.

El 5 de mayo por la tarde se celebró en las Escuelas profesionales Salesianas (Fundación Tomás Urquijo), de Deusto, la imposición de la Gran Cruz de Beneficencia, con distintivo blanco, al ilustre bienhechor de dichas Escuelas, don Félix Valdés Izaguirre, condecoración que le ha sido concedida por el Gobierno del Caudillo en premio a su filantropía en el sostenimiento del citado centro escolar.

La simpática ceremonia se celebró en el salón de actos, lleno al completo por los alumnos y por gran número de per-

sonalidades, representaciones y distinguidas damas, siendo ocupada la presidencia por don Félix Valdés Izaguirre y su distinguida esposa, doña María Victoria Amézola de Valdés, así como el gobernador civil, señor Riestra; el militar, general Martín Bilbatúa; el alcalde de la Villa, don Joaquín de Zuazagoitia; el presidente de la Diputación, don José María Ruiz Salas, el vicario de la diócesis, don León María Martínez, el jefe superior de Policía, don Manuel Vela Arámbarrri; un representante del comandante de Marina; el Padre provincial de la Orden Salesiana, don Alejandro Vicente, y el director del colegio de Deusto, Padre Marcelino Talavera.

Comenzó el acto con la interpretación por los alumnos de la canción «Alzad el lábaro sagrado», y a continuación uno de ellos leyó una salutación al homenajeado y explicación de la importantísima obra social que viene realizando con su magnífico desprendimiento en pro de la formación de los futuros obreros de la industria vizcaína.

Hizo a continuación el elogio de los grandes protectores de la obra salesiana, don Tomás Urquijo y su esposa, doña Piedad Izaguirre, de cuya labor son dignos continuadores don Félix Valdés y su señora, doña María Victoria Amézola, cuya mención provocó una gran salva de aplausos que se repitió cuando el orador dijo que si el señor Valdés y su esposa aparecían como cristianamente caritativos y desprendidos, era porque les daba la real gana.

Seguidamente hizo uso de la palabra el Padre provincial de la Orden, don Alejandro Vicente, que felicitó al homenajeado por la alta distinción de que le ha hecho objeto el Gobierno del Caudillo y dió instrucciones y consejos a los alumnos para que sepan agradecer cuanto por ellos viene haciendo el señor Valdés, que es una secuela de lo que hicieron sus antecesores y una promesa de lo que realizarán sus sucesores.

* * *

A continuación, con todo el público en pie y en medio de una clamorosa ovación, el gobernador civil, señor Riestra, impuso la banda y la placa de la Gran Cruz de Beneficencia a don Félix Valdés Izaguirre, pronunciando a continuación unas palabras para explicar cómo se gestó la concesión de dicha condecoración, cuya iniciativa partió del director

de las Escuelas Salesianas, Padre Marcelino Talavera, y que él secundó con un decidido entusiasmo, aun sin conocer personalmente al señor Valdés, pero sabiendo sus magníficos rasgos de desprendimiento y de apoyo espléndido a una obra tan fecunda en frutos sociales como la de la Orden Salesiana, todo lo cual puso en conocimiento del ministro de la Gobernación, y éste en el del Caudillo, cuyo Gobierno aprobó la concesión de la preciada condecoración.

Añadió que había impuesto la misma en nombre del ministro de la Gobernación, don Blas Pérez, que tenía un especial interés en asistir al acto, pero que no había podido hacerlo debido a perentorias ocupaciones, habiendo recibido el



Don Félix Valdés y su dignísima esposa doña María Victoria Amézola.

encargo de saludar en nombre del ministro al matrimonio Valdés Amézola.

Luego se dirigió a los alumnos y les alentó a imitar el ejemplo del homenajeado, porque nadie puede asegurar que de entre ellos no pueda salir un capitán de industria que, por su posición social, se halle, en cuanto a lo económico, en parecidas circunstancias a las del señor Valdés, el que tendría que imitar para merecer la gratitud de las gentes en este mundo y la aprobación del Señor de todas las cosas en el otro.

Cerró el acto el homenajeado, quien comenzó dando sus gracias más expresivas al Jefe del Estado, Caudillo de España, por haberle concedido la Gran Cruz de Beneficencia, por su colaboración en las obras de la institución salesiana, cuyos iniciadores fueron sus tíos, don Tomás Urquijo y doña Piedad Izaguirre; agradecimiento que hacía extensivo a

todas las autoridades vizcaínas y de manera especial al gobernador civil, señor Riestra, así como a la Comunidad de Padres Salesianos, a las señoras que con su presencia habían abrigado el acto y a todos los concurrentes al mismo.

Hizo después historia de su colaboración en la Orden salesiana, a cuyos miembros hay que atribuir, más que a su aportación, la gran obra que vienen realizando las Escuelas.

Terminó dirigiéndose a sus hijos, que han de ser los sucesores cooperadores de esta obra, para que la atiendan con el mismo cariño que él lo hacía.

Una ovación calurosísima rubricó las palabras del señor Valdés Izaguirre, quien, visiblemente emocionado, recibió numerosas felicitaciones.

Después, y para terminar el acto, se obsequió a los asistentes al mismo con un vino español, servido con su habitual maestría, por el popular Elías.

(De «El Correo Español El Pueblo Vasco»).

ROGUEMOS POR NUESTRAS INSPECTORIAS

- | | | |
|-------|--------|---|
| Junio | 3- 9: | Portuguesa. |
| » | 10-16: | Españolas de S. Juan Bosco y Santiago el Mayor. |
| » | 17-23: | España Tarraconense. |
| » | 24-30: | Española María Aux. y Sto. Domingo Savio. |
| Julio | 1- 7: | Húngara. |
| » | 8-14: | Oriental. |

El Corazón de Jesús

espera de nosotros

reparación y amor



De nuestras MISIONES

BRASIL

Los Salesianos entre los Macús.

En 1953 tuvo lugar el primer contacto de nuestros Misioneros con la tribu de los Macús, que tenían fama de terribles como los Chavantes. El Padre Giaccone concibió entonces buenas esperanzas. Otro misionero, el P. Gois, ha podido visitarlos con más detenimiento. Dice el Padre:

De los primeros contactos con estas pobres criaturas, ha hablado mi venerado Superior el P. Giaccone. El los visitó en 1952. El me abrió el camino. El entrevió que había llegado para ellos la ho-

ra en que empezara a brillar la luz del Evangelio.

Advierto que el nombre *Macú* se presta a equívocos. Este vocablo en lengua *neenga'ú* significa «esclavo». Realmente existe en el Río Negro una tribu que se llama *Macú*, y sus miembros son considerados por las otras tribus como raza inferior, y como tales los tratan. Y lo curioso es que ellos mismos se consideran tales, cosa rarísima, dado su natural orgullo.

Ahora bien, esta tribu no tiene nada que ver con la de que yo entiendo hablar. Es que los civilizados abrazan con

(Viene de la pág. 14.)

en el lecho del dolor. Encomendóse al Siervo de Dios, y el día de la Virgen de la Merced sintió como un impulso interior que le mandaba levantarse. Así lo hizo, y acompañada del brazo pudo oír la santa Misa y comulgar en ella.

→ (De este Siervo de Dios existe una pequeña pero excelente biografía hecha por el vicepostulador de la Causa, R. P. Burdeus, y publicada por la Escuela Tipográfica de Sarriá. De ella hace un gran elogio y recomienda su difusión al Revdmo. Padre Ziggionti, Superior General de los Salesianos.)

BAÑOS DE MONTE MAYOR (Cáceres).—Agradezco al Siervo de Dios D. Julián Rodríguez varios favores recibidos por su in-

SAN JOSE DEL VALLE.—Casa de formación de Salesianos y Misioneros (Proyecto de ampliación).

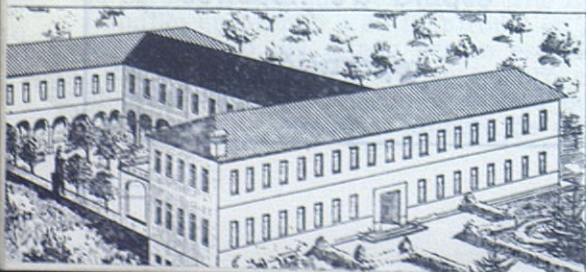
terversión, y envió una pequeña limosna para su Causa.—L. R.

RAMBLA DE ORIA (Almería).—Por gracias recibidas del Mártir Salesiano D. Andrés Jiménez envía una limosna para su causa de Beatificación.—Joaquina Bautista Jiménez.

CIUDELA (Baleares).—Deseaba vivamente obtener una gracia que me interesaba mucho. A este fin hice una novena al Mártir salesiano P. Juan Martorell, y al terminarla, tuve el consuelo de haberla alcanzado. Por lo cual, agradecida, deseo publicar esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO a fin de que sirva de estímulo a otros para que en sus necesidades recurran a los Mártires Salesianos, acelerando de este modo su Beatificación.—Eugenia de Olivar.

MADRID.—Por un favor recibido por mediación del Siervo de Dios Don Pío Conde, envío 50 ptas. para la Causa de Beatificación.—Antonia Huerta.

ALCALÁ DE GUADAIRA.—La señorita Carmen de Bono, agradecida a los Padres Torcero y Fernández Camacho, cuya intercesión invocó, envía 100 pesetas para los gastos del proceso.—Doña Rosalía Medina; madre del clérigo Juan Luis, remite, de nuevo 25 pesetas, para el proceso, por gracia, nueva también, atribuida a su hijo.



este nombre a varias tribus del Río Negro.

Su origen no se conoce bien. Por su fisonomía, y especialmente por sus ojos avellanados, diríase que descienden de remotas emigraciones asiáticas, como varias otras tribus (*meridios*). Jamás tuvieron trato pacífico con los blancos. Al avanzar éstos, ellos se retiraban más y más, dentro de la selva virgen.

Al contrario de las otras tribus, que buscaron siempre las orillas del río, ellos remontaron siempre hacia las fuentes; y esto explica su tardo contacto con la civilización.

Nadie sabe, ni con aproximación, el número de los Macús.

De un modo general se puede afirmar que viven hacia las cabeceras de todos los afluentes del Río Negro, hacia el Norte, y que se extienden también por Venezuela, habitando una zona de riquísima vegetación.

Las tribus con las cuales he entrado en contacto son hasta ahora cinco: los *Aharaibos*, que acampan cerca de los orígenes mismos de gran río; los *Uaicases*, en las fuentes del Mararirá; los *Uauanaetes*, en las del Maia; y los *Coronetares*. Todavía hay muchas otras tribus que no conozco.

Todas estas tribus tienen de común los usos, costumbres y la lengua, que es por completo diferente de todas las otras rionegrinas.

Hallándose los pobres rechazados al Norte por los venezolanos, y al Sur por los brasileños, se vieron forzados a defenderse: no era que ellos invadieran territorios; eran los blancos quienes, buscando caucho, los empujaban. Y no conociéndose, y temiéndose mutuamente, se hostilizaban. Probablemente en estos últimos tiempos los blancos no les habrían hecho mal alguno; pero ellos, por el recuerdo triste del pasado, no podían menos de mirarlos como enemigos irreconciliables. De aquí la dificultad también para los misioneros. Gracias a Dios, el maleficio se ha roto.

Características de los Macús.

No usan vestidos. Los hombres son de constitución robusta, fornidos; su estatura, media, 1,65 ms.; las mujeres, un poco menos. Hombres, mujeres y niños se tonsuran los cabellos a la franciscana: su cerquillo tiene al menos diez centímetros de diámetro.



BRASIL - Río Negro. — Dama de la tribu de los Aharaibos.

Se pintan el cuerpo con sustancias colorantes vegetales: del *urucú* sacan el rojo; del *guinapapo*, el negro, etc., etcétera, no precisamente para adornarse, sino para defenderse de los insectos, muy abundantes en la zona.

En comparación con los demás habitantes del Río Negro, tienen la piel bastante clara, tal vez porque viven casi siempre en la selva. Con frecuencia se presentan adornados de plumas brillantes, que introducen en los agujeritos que en las orejas y el labio inferior las madres les hacen desde pequeños.

Cuando comenzaron a tenerme confianza, me llevaron a su pueblo, o por mejor decir, a su campamento. Ellos no usan maloca, como los demás habitantes del Río Negro, sino una especie de campamento romano, constituido por la sucesión de pequeñas habitaciones, unidas, pero distintas, por familias. Las chozas están cubiertas con palma de *ubí* y tienen un solo alero. El conjunto de las chozas tiene forma elipsoidal y mide unos 200 ms. por 100. Tiene una puerta en cada extremo. Su vida, como la de casi todos los pueblos primitivos, tiene una actividad bastante limitada. Su grande problema es el de buscarse alimento. Tienen, sí, una agricultura rudimentaria, cultivando la patata y el maíz, que cuecen como nosotros las legumbres; pero su grande cultivo es el banano o plátano,



BRASIL. Río Negro.—Chavaiilos macús.

del que hay diversas variedades. En limitada proporción cultivan también algodón, de cuya fibra se sirven para hacer redes, cuerdas para sus arcos y aljabas y para coser las plumas a las flechas. La agricultura está más encomendada a las mujeres; los varones se dedican más a la pesca y la caza. Desde niños aprenden a imitar el canto de las aves, los aullidos, silbos y gritos de las bestias de la selva, a objeto de reclamo.

Armas de caza, de defensa y ofensa son las flechas, en cuyo empleo son maestros. Objeto y fruto de su caza son los ciervos, los jabalíes, los tapiros, los monos de toda especie y los pájaros, de que abundan estas florestas.

Entre sus alimentos preferidos—para nosotros, repugnantes—figuran los monos, lagartos, serpientes y... los piojos.

Guerras, venenos, matanzas.

Los arcos y las flechas no sirven sólo para la caza y la pesca: sirven también para la guerra. Los arcos son de una flexibilidad extrema. Las flechas son de madera, agudísimas, y tienen más de un metro de largas. A menudo están envenenadas con un potentísimo tósigo: el *curare*, y hechas de tal modo que al penetrar se rompen, y la punta envenenada queda dentro de la herida. El *curare*, común a todas las tribus, es de un efecto casi instantáneo. La víctima, hombre o fiera, muere en pocos minutos. El *curare* ataca los órganos respiratorios y hace morir por asfixia. Hoy la ciencia lo hace servir como anestésico. Los indios lo emplean especialmente contra el hombre y las bestias de gran tamaño, como el tigre,

el tapir y los monos mayores. El comienzo de las carnes les quita la virulencia.

Ya me tocó ver una mujer encorvada bajo el peso de un gran canasto. Picado de curiosidad quise ver lo que llevaba. Era una boa bastante grande, recientemente muerta a flechazos. El día siguiente ya se habían comido la mitad, y el resto estaba cuidadosamente guindado esperando el turno.

No es raro que entre tribu y tribu los odios se resuelvan con la guerra. Entonces las matanzas son grandes. Hace apenas dos años vinieron a conflicto dos tribus bastante numerosas: los *Aharaibos* y los *Uacases*. Estos atacaron de improviso a los primeros en su campamento, mataron un gran número y persiguieron a los restantes, volviendo cargados de botín. Pero avisados los *Uauanaetes* por los fugitivos, cayeron sobre los vencedores, y sorprendiéndoles enfiestados en su campamento, los exterminaron a casi todos. Pocos lograron escapar, y, aterrados, dejaron sus tierras y vinieron a vivir cerca de los blancos. Fuera de su ambiente, las enfermedades acabaron pronto con ellos.

Con ocasión de esta guerra murió el padre de *Celestino*, uno de los dos únicos niños bautizados de la tribu de los *Aharaibos*. Cayó atravesado de una flecha, mientras el chico, que tenía 8 años, se libró trepando en un árbol. Cuando la horda hubo pasado, *Celestino* descendió del árbol, y como el padre estaba aún vivo, logró extraerle la flecha y la sangre de la herida. Podía andar. Algunas horas después parecía fuera de peligro; mas he aquí que vuelven algunos de los

enemigos, y lo destrozan a flechazos. Celestino había tenido tiempo de subirse a un árbol frondoso y esconderse entre sus ramas. Desde allí contempló impotente la terrible escena. Y dos días después pudo volver a su casa llevando en el alma una herida que no se le borrará fácilmente. Los parientes recogieron el destrozado cadáver, le rindieron honores y lo incineraron.

Vida privada y pública.

Cuando han resuelto el problema del estómago, no tienen otros problemas que plantearse. Por esto los verás siempre meciéndose en sus hamacas.

Entre los Macús, el fuego está siempre encendido. Cuando tienen que viajar, lo meten en una especie de redoma de arcilla, y, llegados a su destino, la rompen, soplan las brasas, y lo activan. Cuando se les apaga, lo sacan con instrumentos hechos de madera de cacao.

La salvajina, entera (pero sin el mondongo), o en grandes pedazos, la ponen a cocer en grandes ollas, regaladas o robadas a los blancos. La cochura dura bastante, hasta que la carne se desmenuza.

Por la noche tiene lugar muy frecuentemente una fiesta en el interior de las casas: fuegos, silbidos, nanas monótonas e interminables. Tizones encendidos vuelan en la oscuridad. Y no es raro que se armen peleas que se deciden a garrotazos. Difícilmente se ven entre estos indios cabezas inmunes de grandes cicatrices. Cada tribu tiene su jefe, llamado *tuscua* o *cacique*. Este es un reyezuelo que ejerce un poder absoluto, hereditario. A la muerte del padre, el hijo queda constituido *tuscua*. El poder del *tuscua* es absoluto; pero hay que convenir en que es bastante razonablemente ejercido.

La poligamia es, por desgracia, bastante frecuente en los jefes, mientras la mayoría de los Macús es monógama. Cuando un joven llega a la edad casadera, busca su futura esposa en su tribu o en otra, y la rapta, real o fingidamente, según la costumbre de la tribu, y se la lleva a su casa. La costumbre establece el consentimiento de las familias. Las ceremonias del matrimonio son somerísimas.

En general entre los Macús la mujer no es una esclava, como sucede en casi todas las tribus del Amazonas; entre los Macús es más esposa y madre que en otros sitios.

Los hijos crecen según la ley de la selva; pero viven sometidos y obedientes, ayudando a sus padres en la pesca y la caza, hasta que estén en edad de casarse. La educación casi se reduce a alimentar a los hijos y adiestrarlos para ganarse la vida. Como sucede en todas estas tribus, las mujeres no llevan en brazos a los hijos, sino sobre una cadera, doblándose del otro lado para contrabalancear el peso.

Supersticiones y... otras cosas.

Las enfermedades y las epidemias se atribuyen a maleficios de otras tribus; y por eso abundan los conjuros. Ordinariamente no tienen brujos, sino que el *tuscua* ejerce también de brujo.

Estando entre ellos tuve un principio de fiebre. Inmediatamente vino el *tuscua* y empezó a hacer sus conjuros cantando, silbando y gritando. Cuando terminó, yo estaba algo peor. Por entonces no dije nada. No era oportuno. Descansando y tomando quinina, me repuse y pude volver al centro de la Misión.

Poco después hubo entre ellos una epidemia de tos ferina, que los diezmo. Supe que todas las noches, diez o doce hombres, después de recibir inhalaciones de tabaco, y aspirar rapé, comenzaban a cantar, danzar, gritar y silbar para hacer sus conjuros; y con tan buena voluntad lo hacían que caían al suelo rendidos.

Puede decirse que a la entrada de la noche, todos los días hay quien hace conjuros para alejar a los espíritus malignos, imitando con la monotonía de sus nenas los vagos rumores de la selva.

Los enfermos son asistidos hasta el fin,

MONGOLIA.—Alumnos del Colegio «Don Bosco», con sus Profesores.



al revés de lo que sucede en la mayor parte de las tribus rionegrinas; pero cuando se acerca la agonía, se reúnen los familiares y amigos y comienzan a llorar y gritar, de modo que el enfermo, si no estaba en trance de muerte, acaba por morir de espanto. Al muerto lo queman, y sus cenizas, reducidas a fino polvo, las mezclan con una papilla de banano y se las comen entre todos los parientes mayores. Los pequeñines se quejan de que a ellos no les dejan nada.

Religión y moral.

Poco o nada puedo decir de la religión de los Macús. Tratándose de cosa que trasciende la materia, e ignorando la lengua, es muy difícil conocerlo. Una cosa sí es cierta: que son en extremo supersticiosos. En cuanto al más allá, dicen que cuando los buenos mueren, se van arriba, arriba, en donde un tusciua muy bueno los regala con exquisitos bananos. Los malos, en cambio, son sumergidos en la tierra.

Son respetuosísimos de la propiedad ajena. Castigan con la pena de muerte hurtos que a los civilizados parecerían leves. Sin embargo, robarles a los blancos es cosa licita, buena y patriótica: ¡tanta es su ancestral aversión! Pero al Misionero lo consideran como perteneciente a la tribu. Yo he tenido que intervenir alguna vez enérgicamente para evitar tragedias.

Entre las tribus amazónicas no se encuentran ciegos ni tullidos... Parece que a los niños lisiados los matan a poco de nacidos. Los Macús parecen más humanos. Yo he visto entre ellos algún lisiado.

Como he dicho, andan desnudos. Pero lo hacen tan inocentemente, que se ve en ellos gran reserva y sencillez.

Cuando han aprendido a vestirse se verifica en ellos una curiosa reacción: se les despierta el pudor, y cuando han de mudarse lo hacen a solas y retirados. Presencié el caso de que un chiquillo de seis o siete años que mientras se bañaba en el río la corriente le arrebató los pantaloncillos, y no hubo forma de que saliera del agua mientras no se le llevaran otros. ¡Y no está bautizado aún!

Un día, mientras estaba en esta misión de Santa Isabel celebrando la Santa Misa, oí que repetidamente me llamaban: «¡Antonio! ¡Antonio!» Comprendí que eran Macús de la semidestruida tribu de los *Uaicase*, y mandé al monaguillo que

buscara camisas y pantalones y se los llevase. Cuando al último Evangelio me vuelvo para bendecir, me veo en la puerta al tusciua, todo sonriente, saludándome y dándome las gracias.

Sus nombres naturales responden a plantas, animales o también a algún defecto. Pero una vez bautizados, ¡ay de quien les recuerde su viejo nombre!

No toman bebidas alcohólicas—ruina de tantas otras tribus—. Cuando ven un borracho, experimentan una repugnancia extraordinaria.

No son tímidos ni cerrados como los de las tribus amazónicas; por el contrario, son abiertos, cordiales y bulliciosos.

También ellos son vengativos; pero he notado que perdonan más fácilmente que otros indios, y no guardan rencor. El otro día, aquí, en la Misión de Santa Isabel, un muchacho le dió un puñetazo a otro. Este, como le estábamos viendo, le dijo: «¡Nos la veremos después!» Al día siguiente, en el recreo, un compañero le preguntó si ya se había vengado, y recibió esta respuesta: «¿Vengarme hoy? ¡Si ya se me pasó la rabia!»

La buena nueva entre los Macús.

Hasta ahora sólo dos niños hemos bautizado de los Macús. Uno es Celestino, a quien ya conoce el lector; el otro es Pedro, ambos de la tribu de los *Arahíbos*. No cuento otras que he bautizado en punto de muerte. Consuela pensar que las dos tribus *Arahíbos* y *Uaicase* ya tienen representantes en el Cielo.

En la actualidad se están educando en las misiones de Santa Isabel y Tapuruquara diez entre niños y niñas, y pertenecen a dos tribus enemigas. Los primeros contactos entre ellos fueron hostiles; pero muy pronto se hicieron entrañables amigos, tanto más que ningún otro comprende su lengua. Esperamos tenerlos pronto instruidos para bautizarlos y prepararlos a ser misioneritos en sus tribus.

Ya dos veces he llevado a algunos conmigo en aeroplano a Manaus, bella y moderna ciudad sobre el Amazonas. Los muchachos veían por primera vez autobuses, tranvías, barcos, edificios majestuosos, y de nada se admiraban, admirándome yo de su no admiración. De pronto, me tiraron de la sotana y empezaron a decirme: «¡Mira, mira!» Era un asno tirando de un carro. En sus bosques jamás habían visto un cuadrúpedo tal, y ejerciendo tal oficio.

Me he decidido a pasar una buena parte del año entre ellos. He preparado ya materiales para las construcciones, y, con la gracia del Señor, podremos dar a estas tribus educación cristiana sin alejarlas de sus tierras. Si se les llevara a ctras, probablemente degenerarían y perecerían en breve, como ha sucedido con otras tribus.

Ya he introducido en la zona plantas alimenticias que no conocían, y también los primeros animales domésticos. Les regalo los instrumentos y utensilios de trabajo más necesarios. El único medio que hasta ahora conocían para abrirse paso o rozas en la selva era el fuego.

Los *Aharaibos* han resuelto construir sus campamentos cerca de la capilla de María Auxiliadora, y pienso que, con la bendición de la Santísima Virgen, está cercano el día en que tendremos florecientes cristiandades de Macús en las riberas del Maturaca y de todos ríos al nordeste del Río Negro.

ANTONIO JOSÉ GOIS, S. D. B.

MISION DE FUILORO

No sé si le fueron gratas al lector nuestras noticias del mes pasado.

Quisiera ya darle unas notas de crónica. Por Navidad esta punta oriental de Timor, hasta ahora nunca visitada por misioneros, ya no era una tierra de infieles; nos daba la sensación de encontrarnos en una fervorosa parroquia de España.

Hicimos la novena al estilo salesiano, y los alumnos, que sólo son de elementales, cantaban las profecías y cánticos en latín, como seminaristas.

Las peregrinaciones de cristianos venidos de los puntos más lejanos de la misión (60 Km.) a pie, sucedíanse sin interrupción; traían su comida para tres días, caminando como peregrinos, rezando el rosario, para hacer menos fatigosas las jornadas.

La iglesia se llenaba cada día más. El 24 por la mañana estaba completamente llena. ¡También el día de María Auxiliadora se solemniza en la selva!

En la Misa del Gallo, no cabía un alma. Muchos tuvieron que desistir de entrar. Se cantó la primera Misa y se rezaron dos después. Los fieles no se retiraron hasta besar al Niño.

En este acto de besar, se da una cosa típica en Timor, que los lectores tendrán curiosidad de saber: la mayoría ya lo hace a la europea, aplicando los labios y produciendo el ruido clásico del beso. Pero un buen número lo hace aún apretando y regreando la nariz sobre el objeto amado,

al propio tiempo que aspiran, como si encontraran rico aroma. Es la forma más afectuosa usada aquí; así nos besan la mano, cogiéndola muy suavemente y con gran lentitud, levantándola con sus dos manos juntas, para llevarla a la nariz e inspirar. Así hacían con el pie del Niño Jesús; y sólo así satisfacían su deseo de darle el corazón.

Visité en el verano a un antiguo rey, de quien podré contar en lo futuro, anécdotas interesantes; iba yo con el primer misionero de aquí, P. José B. Rodrigues, que pasó muchos años en España. Cuando nos vió, reconociendo en el P. José su antiguo amigo, le cogió la mano, rozó efusivamente sobre ella su grande y achatada nariz y después se la mordió suavemente. Manifestación extrema de cariño y respeto. Al decirle que yo también era «maar-tei», hombre sagrado, sacerdote, repitió la ceremonia conmigo de la misma forma. El es el gran sacerdote de su familia, de luenga barba y aspecto majestuoso. Ofrece sacrificios al Dios que él teme y ama y dice que es uno sólo. Admira los principios de doctrina cristiana que conoce, y ciertamente se bautizará antes de morir.

Este P. José es formidable. Penetró en lo más íntimo de sus costumbres y tradiciones y tiene un arsenal de leyendas. Pero la que voy a contar es una historia.

En los primeros días de estar aquí, hace precisamente 8 años, tuvieron que habilitar un viejo barracón, improvisando un techo de paja, para su vivienda y la casa de Dios. Las goteras eran tantas cuando llovía—y llueve, sin fallar, 6 meses del año, en dos estaciones—que era difícil hallarle sitio a la cama, o defenderla con un paraguas, para no dormir en casa como si fuese en medio del bosque.

No obstante estas peripecias, había mucha alegría, y buen humor, pues los gentiles acudían, más de 400 todos los días, hasta de 20 Km. de distancia, para aprender el catecismo.

(Sigue en la pág. 30.)



Paisaje de Fuiloro.



INSPECTORIA DE N.tra S.ra de la Merced

VOCACIONES SALESIANAS

Quien dirija su mirada al inmenso panorama de odio que reina por doquier en este nuestro pobre planeta; quien escuche ese volcán subterráneo de insidias en que unos hombres tratan de sorprender a otros, unas naciones engañar a otras, hallará razonable el calificativo que nuestro gran Pontífice, Pío XII, dió al mundo actual: *salvaje*.

«Es preciso transformar este mundo de salvaje en humano... de humano en divino...» (12-2-1952).

Aunque se busca un mundo mejor, todavía se producen en estos momentos más átomos para la guerra que para la paz; trabajan aún muchos más millares de seres hoy para la lucha que llaman *de defensa*, que para la convivencia fraternal de los humanos.

Es que no bastan discursos pacifistas en las palabras y belicistas en la intención, para dar tranquilidad en el orden, paz, a esta pobre humanidad víctima de sus errores.

Hacen falta hombres, que, llamados por Dios, levanten los espíritus pesimistas, agotados, desorbitados de la presente generación señalando las rutas nobles y anchurosas de la fe que redime, centra y salva. Esos seres *elegidos* son los predestinados a la nueva redención de la humanidad. Les corresponde en los planes de la insondable Providencia divina señalar las nuevas rutas de paz. Luz y sal de la tierra, no sólo han de señalar amplios horizontes sino sazonar y conservar la linfa cristiana que vigoriza las masas; germen y levadura, tienen la grandiosa misión de activante fermento del mundo nuevo.

¿Mas dónde están estos predilectos de Dios, redentores del hombre, esperanza del mañana?

En las familias cristianas, los hogares sanos y los pueblos recios de incontaminadas costumbres. No importa la edad

ni la posición social ni siquiera el grado de cultura; lo que importa es un corazón limpio con espíritu de titán y alma de niño. Lo que hace falta es ánimo esforzado y sonrisa de conquista, recio temple de caudillaje y fascinación de candorosa simplicidad. Comprendió mejor el mensaje el sencillo e impetuoso pescador de Tiberiades que el analítico legisperito o el ampuloso y culto fariseo.

Han de surgir de esas mismas masas inquietas y materialistas para que sepan de sus hondos pesimismo y desesperanzas, y desentrañen las nuevas fórmulas que el mundo necesita y el Evangelio eterno contiene para lenitivo de sus males y antídoto de sus lacerantes llagas.

Duros a la fatiga como las rocas de nuestros montes, dulces como las brisas de nuestros valles para ungir con la saliva de su celo los ojos ciegos de esta pobre humanidad sin rumbo, han de ser tan puros como los lirios de nuestros campos en flor.

Cooperador, sacerdote, maestro, apóstol... que me lees, en tus manos está descubrir y encaminar hacia el santuario, la Casa religiosa o las misiones a esas almas llamadas. Las pone en tu camino para que seas tú quien las guíe, las oriente, sostenga y centre.

¿No has visto ninguna de estas almas?

¡Tal vez no te has fijado en ello! Pero andan por el mismo camino por donde pasas. Para atento la mirada. En Nazaret no supieron ver a Jesús, pero él estuvo allí entre ellos treinta años.

Cuando la bestia roja vea rasgarse su telón de acero o de bambú como un día se rasgó el cortinón del templo, cuando se vea aniquilada en su mismo cubil, y queden pueblos, razas y continentes sin sacerdotes, sin elegidos de Dios... ¿quién será canal de la gracia, la redención y salvación de esos millones y millones de

seres? ¿No debemos ir preparando los nuevos apóstoles de la paz de Cristo en el reino de Cristo?

BECAS PARA VOCACIONES

Beca completa «ANTONIO Y MARIA ISABEL OSORIO», costeadada por D. José María Creixell, para que siempre haya quien rece, oración sacerdotal por el bien de los titulares de esta beca y por su generoso fundador.

Becas en formación:

«BECA MARIA AUXILIADORA», promovida por la Archicofradía de María Auxiliadora de la Casa de Sarriá, que quiere tener también el honor de contribuir de este modo al engrandecimiento de la Congregación Salesiana y el triunfo de la devoción a María Auxiliadora en el mundo, pues todo salesiano es un apóstol de la devoción a María.

«BECA DON JOSE CALASANZ», promovida por los antiguos alumnos de Mataró, que quieren honrar de este modo la memoria de este mártir de la Cruzada.

«BECA DON RAMON VALLES MORAGAS», fundada por D.^a María Pla, viuda Vallés, en memoria de su difunto esposo para perpetuar su grata y santa memoria. Para que un sacerdote le recuerde de manera especial todos los días en el santo sacrificio del altar, uniendo, como es natural, al hombre del titular las intenciones y necesidades de la generosa donante.

«BECA MARTI-CODOLAR», formada por los Sres. D.^a Angeles y Don Javier para la formación de un geólogo con el fin de tener uno que al acudir al altar santo presente al Señor sus plegarias en sufragio de sus difuntos y en demanda de celestes bendiciones sobre los caritativos donantes.

Mostrándole el retrato del hijo sacerdote decía una dichosa madre a su esposo: «Muero feliz, felicísima, este hijo es mi mayor consuelo y esperanza más cierta que me salvará en el juicio de Dios. Soy la madre de un sacerdote, Señor, le diré. Eso bastará...»

«Tengo trece hijos; pero mi mayor dicha es tener tres que son actualmente religiosos dedicados de lleno a la salva-

ción de la juventud pobre. No cambio este honor por ningún oro del mundo». Así hablaba un ejemplar caballero cristiano. Puede estar noblemente orgulloso del título de padre de tres almas consagradas a Dios.

Acto en honor de D. José Calasanz

El día primero de mayo, con motivo de las fiestas del pueblo de Azanuy, su culto y celoso Párroco, de acuerdo con los Salesianos de Monzón, quiso hacer una conmemoración del ilustre hijo de la Villa, Muy Rvdo. Don José Calasanz Marqués, inmolado por las hordas marxistas en Valencia el año de 1936, siendo Inspector Salesiano.

Los niños del Colegio de Monzón ejecutaron una hermosa partitura en la misa de once oficiada por el Director. Pronunció el sermón sobre la festividad del día un P. Salesiano, exaltando la figura del Obrero de Nazaret y Patrono de todos los obreros actuales, mostrándolo como modelo de trabajo y valioso protector en todas las vicisitudes del individuo y la familia obrera.

Seguidamente se tuvo un acto solemne en la plaza, llena de público. Cantaron los niños de Monzón unas canciones populares que retransmitían los altoparlantes a todos los ámbitos del pueblo.

Luego pronunció unas palabras el Delegado Inspectorial de los Cooperadores enalteciendo la figura de apóstol y heroica paciencia de mártir del nunca bastante llorado D. José Calasanz Marqués, caballero sin tacha, corazón de sacerdote enamorado de los humildes y de los niños, que entregó gustoso su vida por Dios y por España en los aciagos días de la revolución; que sigue siendo el ejemplo y orgullo del pequeño pueblo que le vio nacer, y cuyo nombre se hará, sin duda, universal junto con el nombre de este egregio mártir de la Cruzada.

Por la tarde, los pequeños artistas de Monzón interpretaron algunas piezas cómicas que hicieron las delicias del público que aplaudió y se compenetró con los diminutos actores.

Quisiera el Señor acelerar el día en que, ya en el catálogo de los mártires de la fe por infalible decisión de la Iglesia, puedan aquellos vecinos suyos aclamarle por Santo.

Dirección del Muy Revdo. P. Provincial:
Paseo de San Juan Bosco, 74. Barcelona.

Alrededor de la misión había otros viejos caseríos, en ruinas y no obstante habitados para depósito de municiones, que los japoneses, al perder la guerra, dejaron aquí con profusión, por todas partes.

Los alrededores de Fuiloro, (que quiere decir *planicie que se prolonga*), todos cubiertos de una hierba alta llamada capín, son de continuo peligro para las casas con techo de paja, por causa de los incendios que los habitantes provocan en los días de viento, para abonar, con las cenizas, sus tierras de cultivo.

Un día un nativo comenzó a quemar la hierba. El viento se adueñó del prado y las llamas comenzaron a avanzar pavorosamente hacia la misión.

El P. José, sexagenario ya, trabajaba para impedir el avance del fuego como un joven; su corazón, que latía emocionado, ponía toda la confianza en Dios.

En un momento de angustia, nota que le sube alguna cosa por el pantalón. Era una serpiente que huía del fuego y buscaba refugio. Pobrecita, ¡si fuera otro animal, le perdonaba, pero por ser lo que era tuvo que perder la vida! Si se pudiera extinguir el fuego y el peligro de explotar todas las municiones y con ellas la residencia, con tanta facilidad como se aplastaba el reptil!

Lo que el hombre no puede, hízolo el Señor a quien se invocaba tanto: el viento paró, providencialmente, el incendio pudo dominarse y los pocos y pobres enseres de los misioneros se salvaron.

Unos años más tarde el sucesor del Padre José, fué a Lospalos, centro judicial y el único lugar, en 20 Km. a la redonda, donde hay alguna tienda. Iba de compras, a pesar del mal tiempo.

A la vuelta, la tempestad había sido tan violenta, que las aguas de los torrentes inundaron la carretera en muchos puntos. En uno de ellos el agua le llegaba a la cintura. Con la bicicleta en una mano, los paquetes en la otra y el corazón en el cielo por la oración llegó fuera de la corriente. Sólo entonces se dió cuenta del peligro que había corrido: un árbol, una piedra arrastrada por la corriente, un mal paso, le habría sepultado en las aguas.

Ciertamente en su tierra, que es vergel de religiosidad, se rezaba por él.

Nuestro actual Director, en una visita misionera, como no hay albergue que tenga un mínimo confort, tuvo que dormir en una choza de indígenas, que aun para gallinero, aún necesitaría concierto. Por la noche las ratas eran tantas que no dejaban dormir. «¡Todo sea por Dios y para la conversión de esta zona!», decía en su desvelo. Pero llegó al colmo, cuando una de ellas le pasó por la cara... Tuvo que levantarse y encender una luz. Su llama asustó, como

si fueran hijas de las tinieblas, aquellas ratas impertinentes.

Esto no es de todos los días, pero nunca faltan pequeños sacrificios con que fecundizar el apostolado.

Cuando tengamos una capilla y una pequeña habitación en cada una de las 10 estaciones misioneras que visitamos, estos incidentes disminuirán.

La oración de los amantes de las misiones y las privaciones de los operarios evangélicos, darán fecundidad en la viña del Señor.

Hubo ya bastantes españoles que oyeron mi SOS y me socorrieron enviándome sus limosnas para las capillas. Los primeros fueron los Alumnos de Mataró. Ya tenemos dos en construcción. Urge edificar las diez. De Portugal, un sólo señor, D. Eduardo Eraso, venezolano, casado con una española, en menos de ocho meses me ha mandado dos cheques con sumas considerables, para comprar un tractor, con el que resolveremos el problema más urgente de la misión: la alimentación de los alumnos, pues las tierras de los alrededores se nos ofrecen gratuitamente; decenas de hectáreas están a nuestra disposición; basta cultivar y recolectar, sin impuesto alguno.

Por Navidad el Sr. Director regaló 200 pantalones. El niño que le agradeció decía: «...Bien sabe Su Reverencia que muchos no vienen a la misión, por que no tienen ropa con qué cubrirse... Si hubiera quien cubriera sus cuerpos como usted los nuestros, todos vendrían a aprender el catecismo...»

Mediten las almas generosas y piensen en el bien que pueden hacer.

P. Alfonso M.^a Nacher.



Reverendo Sr. D. Salvador Acuña y Acuña.—En la mañana del sábado, 24 de marzo próximo pasado en la Casa Salesiana de Jerez de la Frontera la muerte segó la vida repentinamente del buen sacerdote salesiano D. Salvador Acuña y Acuña.

Como digno salesiano ha caído en la brecha sin dejar de trabajar hasta el último día de su vida.

De carácter abierto y jovial, fué querido y respetado por sus alumnos y por cuantos le trataron. Su vida ha sido un perenne holocausto por la juventud, a cuya formación y educación se entregó con entu-

siasmo en Colegios tan importantes como Utrera y Alcalá de Guadaira, desempeñando cargos importantes y cumpliendo tareas delicadas.

Era su trato exquisito y agradable; su saber vasto y profundo; su alma despejada y optimista: gustaba del arte y era tenido por orador elocuente.

Tras unas breves horas de malestar, al que el médico apenas dió importancia, fué encontrado cadáver, con gran sentimiento de cuantos le trataron y le conocieron.

Numerosos amigos se trasladaron rápidamente a Jerez de la Frontera desde distintos puntos de Andalucía para asistir a la conducción del cadáver.

En la Ciudad de Alcalá de Guadaira, donde pasó los últimos y mejores años de su vida salesiana, fué general el sentimiento. Eran muchos los que habían sido beneficiados por las atenciones y amistad de D. Salvador.

Espontáneamente sus amigos abrieron en Alcalá un suscripción para rendirle un un póstumo homenaje espiritual. Y en pocas horas se recaudaron más de 10.000 pesetas, que fueron invertidas en Misas y limosnas a los pobres.

Don Zacarías Alvarez Rodriguez.—El 29 de febrero dejó de existir santamente, como había vivido, después de larga y penosa enfermedad, sobrellevada con paciencia y resignación cristiana, este Antiguo Alumno y Cooperador Salesiano, de un amor sincero y leal a la Obra Salesiana.

Siempre se mostró un propagador decidido con la palabra y con el ejemplo de los múltiples beneficios que el pueblo bejarano debe a los Hijos de San Juan Bosco.

Su vida sencilla y bondadosa conquistó las simpatías de cuantos le conocieron, y



fueron muchos, dada su calidad de comerciante.

A los 54 años de edad deja este mundo y vuela al cielo a recibir el premio de sus buenas y muchas obras en el día dedicado a San Juan Bosco a quien profesaba verdadera devoción.

A su esposa, Archicofrade de María Auxiliadora y Cooperadora Salesiana, a sus

hijos y demás familiares nuestro pésame y nuestras oraciones.

Señorita Trinidad Calvo Júdice.—En Alcalá de Guadaira, santamente como había vivido, falleció el día 26 de febrero de 1956, a los 43 años de edad la Srta. Trinidad Calvo Júdice.



Trini como todos la llamaban, era un alma verdaderamente escogida, un ángel en carne humana, a la que se le podía aplicar con toda verdad las palabras del Evangelio: *Pertransiit benefaciendo*. Pasó por la vida haciendo el bien. Haciendo el bien con la naturalidad y sencillez de las almas grandes.

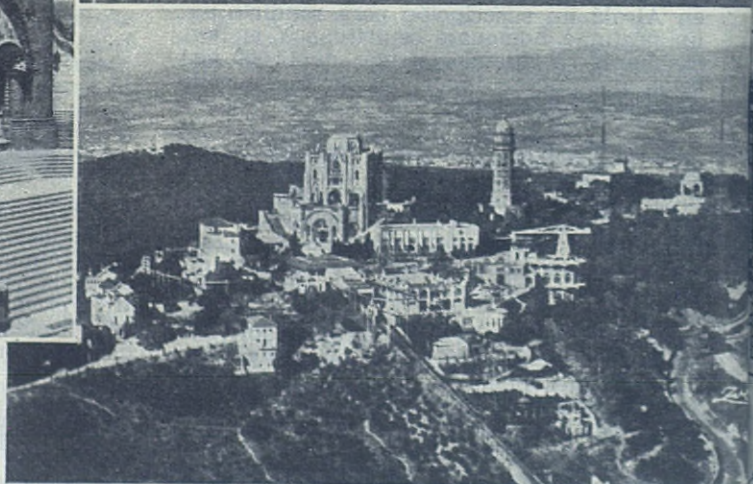
Camarista de María Auxiliadora, durante muchos años, no tuvo otra ilusión durante toda su vida que María Auxiliadora y el Sagrario de su Colegio: «mi Sagrario» como ella decía con encantadora sencillez.

Eran de admirar aquella naturalidad, aquella sencillez, que rodeaban toda su vida, producto de una virtud alimentada en el Sagrario y fundamentada en la devoción a María Auxiliadora. Estos dos fueron los dos grandes amores y la ilusión de toda su vida.

En adornar el altar con gusto exquisito, con aquellas manos de verdadera artista, encontraba su mayor alegría, y en pasar ratos junto al Sagrario y delante de María Auxiliadora, después de preparado el altar, su mayor placer. Sus manos, reconocidas por todos como un primor en el arte de bordar, únicamente fueron empleadas en el culto de la casa de Dios.

Que descansen en paz y que desde el cielo, susciten almas generosas, que como ella dediquen su vida a embellecer el Sagrario y a adornar el altar de María Auxiliadora.

En Tetuán murió la Cooperadora Doña JACINTA ROLLÁN.



Templo expiatorio de ESPAÑA

Estado de las obras al principio del año 1955. La Estatua del Sgdo. Corazón de Jesús que ha de coronar la torre central del Templo a la altura de 80 metros. Alrededores del Templo —No olvide la Familia Salesiana (salesianos, salesianas y cooperadores) que esta obra fué encomendada por el mismo Divino Corazón a nuestro Padre San Juan Bosco y debe ser empeño de todos llevarla a feliz término cuanto antes.

Se levanta principalmente con sacrificios. Que el mes de junio sea fecundo en ellos. El valor pecuniario de esos sacrificios se envía al Rvdo. Señor Director del Templo Expiatorio de España.

Barcelona-Tibidabo.

Sr. D. _____

Señas del remitente

()